

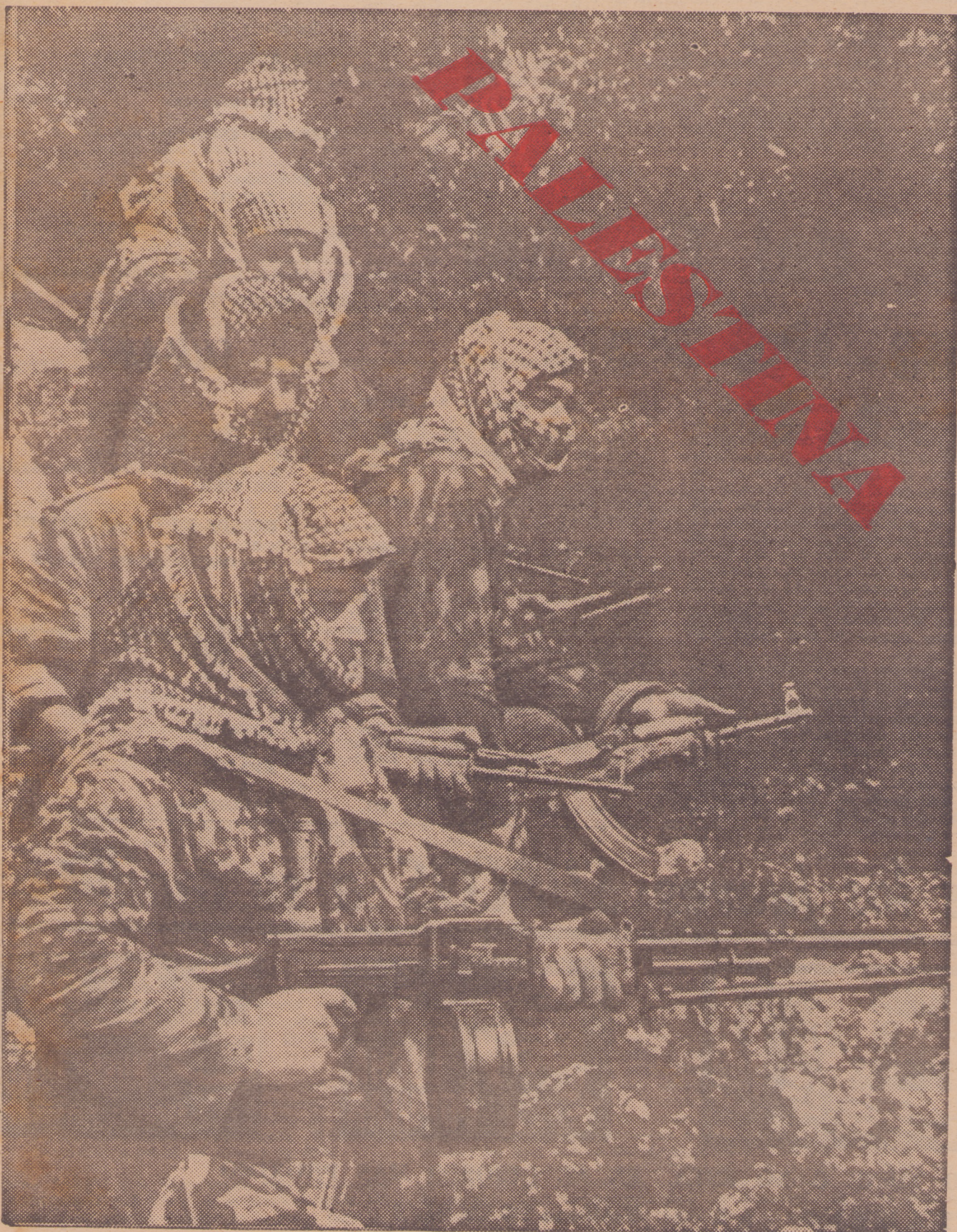
ELECCIONES 71

**LA QUIEBRA DE LAS
ILUSIONES Y LOS
NUEVOS CAMINOS**



SURCOS

**¡ DISPUESTOS A LUCHAR !
¡ DECIDIDOS A VENCER !**



**EL MARXISMO Y LA
GESTION DEL PODER**

La Semana Pasada, Razones de Reorganización nos Obligó a Interrumpir el Diálogo con Nuestros Lectores. Pedimos Disculpas y Prometemos hoy Comenzarlo sin Pausas.-

MICHELE LIBERADA

Luego de 36 horas de secuestrada por la organización O.P.R. 33, la periodista Michele Ray fue dejada sana y salva en las inmediaciones del Sanatorio Americano.

Sus declaraciones fueron muy laconicas y pudimos saber muy poco de los móviles del secuestro, y es obvio que sea así.

El hecho en si no merece mayores comentarios. Michele, llevará más material interesante para su público e incluso para el estudio de las condiciones reales de Latinoamérica y las fuerzas sociales que aquí se mueven.

Lo que si merece señalarse es el comentario que sobre este suceso hace alguna prensa. Primero, sectariamente quita valor al trabajo de quien sabemos una excelente documentalista y periodista. Luego acusa de divismo y de comerciante

a quien compartiendo o no sus posiciones políticas sabemos que las tiene y muy firmes. Y luego califica de sin escrúpulos con una ligereza tal que nosotros nos preguntamos si la falta de escrúpulos no estará de parte de quien larga infundios a quien sabe que no tiene páginas para responder.

Todo esto nos parece que tiene un sólo nombre. Si se ignora la calidad de la Ray, ignorancia; si no es así y se miente a sabiendas, cobardía, pues se escuda en el anonimato para lanzar infundios; y en último caso, hay algo más grave cuando en este contexto histórico se publica en recuadro que alguien se hace "autosequestrar" por una organización clandestina. Se es una cosa mucho más fea. Se es DELATOR.

ISMAEL PUENTE

Funcionarios del CELAM Expulsados del País

En miércoles 24 de noviembre, al volver al Uruguay el Padre Buenaventura Pelegrí, español, asesor latinoamericano del sector estudiantil del Departamento de Laicos del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), con sede en Montevideo, fue impedido en el aeropuerto de Carrasco de permanecer en el país, apenas desembarcado de un vuelo LAN que había iniciado en Cali (Colombia).

Por resolución de las autoridades uruguayas se le reembarcó en el mismo avión LAN con destino a Buenos Aires, donde actualmente se encuentra.

El padre Pelegrí comunicó por teléfono a la Sede del Movimiento que su expulsión del país —donde residía desde 1968— le había sido comunicada por un funcionario de la Dirección de Migración sin especificación alguna de motivos.

Al día siguiente, otro funcionario del sector estudiantil del Departamento de Laicos del CELAM, el estudiante salvadoreño Andrés Campos, de 19 años de

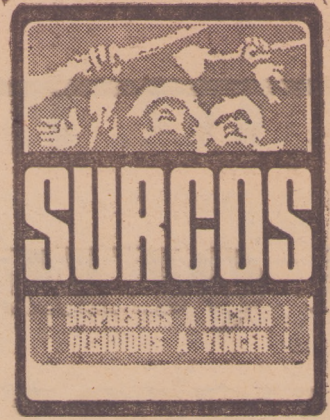
edad, residente en Montevideo desde febrero de 1971, era objeto de una decisión similar por parte de la Dirección de Migración Uruguaya. Volvía desde Santiago, vía SAS, desembarcando en Carrasco a las 13 horas del jueves 25. Al saberse la prohibición de ingreso, SAS pidió que se le devolviera a Santiago en un vuelo de Alitalia que partía 20 minutos después. La Dirección de Migración rechazó esta propuesta, exigiendo a SAS que le condujera en su propio avión hasta la escala inmediata, el Aeropuerto Internacional de Viracopos, Campinas (Estado de San Pablo, Brasil).

Desde entonces nada se sabe del paradero y la situación actual de Andrés Campos. Sus compañeros de la sede montevideana —que recuerda no sólo la arbitraria expulsión a que acaba de ser sometido el padre Pelegrí, sino también el secuestro y las torturas a que fuera sometido por la policía paraguaya otro funcionario del Departamento de Laicos del CELAM, el padre Uberfil

Monzón (incomunicado en Asunción del 27 de febrero al 5 de abril)— comunicaron su preocupación acerca de Andrés Campos al Vicario General de la Arquidiócesis de San Pablo, Monseñor Benedito de Ulhoa Vieira, el viernes 26, solicitándole telefónicamente que les ayudara a encontrarle en el Brasil.

Las intensas gestiones ya emprendidas por el Vicario han movilizadado en esta búsqueda a la Nunciatura Apostólica y la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, contando con el apoyo del Consejo de Laicos del Vaticano, la Comisión Pontificia Justicia y Paz y el Cardenal Don Eugenio de Araújo Sales, Arzobispo de Río de Janeiro. En Montevideo fueron informadas de la desaparición de Andrés Campos, Nunciatura Apostólica y la Curia Metropolitana, que también realizan gestiones a los efectos de identificar el paradero del funcionario del Departamento de Laicos del CELAM.

Montevideo, 2 de diciembre 1971.



MONTEVIDEO 3 DE DICIEMBRE DE 1971 - Nº 7
PRECIO \$ 35.00

Director:

EFRAIN D'ELIA

Redactor Responsable:

CARLOS RODRIGUEZ DE OLEA

Secretaria de Redacción:

ALMA RODRIGUEZ VIGNART

Administrador:

EDMUNDO ESTAVILLO GIRO

Dirección y Redacción:

JUAN CARLOS GOMEZ 1380

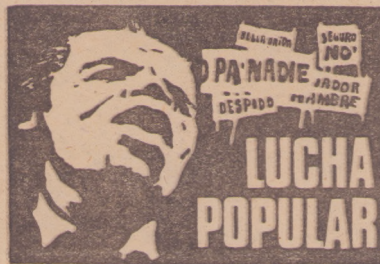
Tels.: 98 39 91 - 91 - 98 37 67

Impreso en C.O.E.D.U. Juan Carlos Gómez 1380

SUMARIO

- PAG. 3 EDITORIAL
- PAG. 4 LA SALUD EN NUESTRO ESTILO DE VIDA
- PAG. 5 HUELGA EN LOS CUARTELES
- PAG. 6 LOS QUE QUIEREN VOLVER
- PAG. 7 LUCHA POPULAR
- PAG. 8 y 9 EL MARXISMO Y LA CUESTION DEL PODER
- PAG. 12 GIAP
- PAG. 13 ECUADOR
- PAG. 14 BRASIL
- PAG. 16 PALESTINA

Reclame todos los jueves SURCOS a su canillita



SI NO LO TIENE O NO ESTA EN EL QUIOSCO MAS PROXIMO
RECLAMELO AL Teléfono 98 39 91/2

EDITORIAL

Después de la larga marcha hacia el olimpo de las elecciones, comienzan a despeñarse cuesta abajo muchas ilusiones y con ellas algunas formas de encarar el trabajo en la lucha del pueblo.

El termómetro electoral se volcó hacia la derecha, y en vastos sectores cunde la desmoralización o la confusión, que solo van a ser despejados si comenzamos desde ya el trabajo decidido, pero organizado para aclarar los nuevos caminos por donde ha de recorrer la lucha popular.

No terminaríamos nunca de insistir que el fenómeno electoral era, el campo en donde jugaba mejor el enemigo, si el mismo no hubiese mostrado la cruda realidad.

Puede ser apresurado sacar conclusiones profundas de las elecciones; podemos correr el riesgo de esquematizar un fenómeno que por supuesto, es muy rico en experiencias. Además el panorama electoral no está despejado por completo dado el escaso margen de los ganadores.

Pero hay conclusiones que nos obligan por su fuerza a ir planteándolas. Demás estar decir que la tarea no se restringe a un editorial ni a *el editorial*.

Es una tarea que va desde la tarea del periodismo militante a la lucha obrera, la militancia política etc.

Pero la prédica que hemos venido manteniendo nos lleva a comenzar la tarea ya.

Resulta claro que el censo favorable hacia el fascismo significa un retroceso momentáneo.

El fascismo cuenta hoy, con una determinada base social que le da un margen mayor de maniobras. Esa base social es el resultado de una política seguida por el pachequismo y que combinada con la profusa propaganda de dos meses y la relativa "calma" (si se puede llamar así) que vivimos en un año, dio los resultados favorables que la oligarquía esperaba.

Pero este hecho que contrasta con las visicitudes vividas por el pueblo en estos últimos años, que contrasta con el clima dictatorial que hemos vivido y que aparentemente la balanza se volcaba hacia un cambio radical, obliga a que

muchos sectores se replanteen muchos problemas.

La política seguida por el pachequismo a lo largo de todos estos años les ha dado buenos dividendos. Pacheco no se olvidó ni en un solo momento que las capas populares no se habían desprendido todavía, de la ideología burguesa.

Ideología burguesa que se había sedimentado tras largos años de verano liberal, de paz social y de "vacas gordas". Por eso, mantuvo el maquillaje de la "democracia". En ese marco es que se jugó el lance electoral. Comenzó a inflar otro de los mecanismos de la democracia burguesa y tratar de que las masas se olvidaran de los años de dictadura.

Era una forma más de reafirmar el estilo "democrático de vida", era volver a barnizar nuevamente al Estado, que iba a aparecer una vez más como un juez imparcial en la contienda en la que iban a derimir la "oposición" y el gobierno. Las capas atrasadas de nuestro pueblo, iban a caer en la trampa de la disyuntiva propagandística: orden ver sus totalitarismo.

Pero lo más descollante de este fenómeno es que la conciencia alcanzada en estos últimos años por la lucha activa del pueblo contra la dictadura, se canalizó hacia la lucha política electoral, aceptando el duelo con las armas que nos ofrecía el enemigo, que no dejó de acosar con sus golpes a los sectores populares. Así se permitía que el fascismo afirmara el poder institucional y se ataba de manos a las fuerzas populares para luchar contra ese mismo fascismo que seguía actuando impunemente.

Hoy más que nunca, las elecciones nos demuestran, no sólo que son una herramienta de la oligarquía, no sólo que las últimas se dieron en el oscuro clima que imponía el Ministerio del Interior o las bandas fascistas, sino que la conciencia revolucionaria de las masas no se crea con pedagogía reformista, ni con claudicaciones en aras de objetivos ilusorios.

La lucha de clases impone otros métodos, otro estilo, otros objetivos. Plantearse el objetivo electoral como una opción de poder significó "olvidarse" de que en el Uru-

guay la democracia burguesa quedó hoy atrás y el liberalismo no es una fórmula para concientizar a las masas para la liberación nacional.

La liberación nacional implica la lucha sin tregua por los objetivos reales de las masas dando y educando a cada paso con la acción decidida las herramientas necesarias que sirvan para profundizar en todo momento la conciencia alcanzada, para obligar al enemigo a dar pasos vacilantes, para quebrar sus objetivos y no para favorecer su política.

La explotación y la miseria es una realidad que sienten las masas en cada momento, se esconden detrás de cada acto del sistema, de cada embestida oligárquica. La lucha contra cada paso del régimen que trata de imponer la política a la lucha en el fragor mismo de los conflictos sociales, elevando la conciencia hacia la lucha por el poder, acumulan más fuerzas, que la claudicación en aras del juego parlamentario o del juego electoral.

Vale la pena recordar en lo que planteábamos en el editorial anterior. La trampa estaba tendida en el hecho mismo de las elecciones, en el hecho mismo de querer revestir a un sistema que comienza despedir mal olor.

Entre explotados y explotadores por sólo serlos, está planteada una lucha continua que solo terminará con la victoria popular, cuando la lucha se dé con una dirección adecuada, que eduque realmente a las masas y que en cada instante marque el rumbo correcto.

Con esto no nos olvidamos que el acto electoral se dio en un clima de manoseo, de represión, y de fraude latente. Pero esto no es más que el decorado obligado de la gran trampa.

Lo central es valorar realmente si la lucha popular puede constreñirse al marco impuesto por el régimen. Si la misma, acepta treguas en aras de la lucha por algunos resortes del poder.

Nosotros reafirmamos que la lucha de las masas debe encuadrarse en una lucha franca y radical por el poder real que asegure la verdadera liberación. Y esta lucha no puede caer presa de los espejitos y

(Pasa a la Pág. 11)



LA SALUD

En Nuestro Estilo de Vida

Cuando se siente la propaganda pachequista causa indignación para quien como nosotros que somos funcionarios de S. P. cuando manifiestan todas las obras que hicieron, todas o casi todas pavadadas y mentiras porque lo que se hizo sólo fue con el generoso aporte de nuestro pueblo.

Por eso para que el pueblo sepa algunas cosas graves que suceden en S. P. y que el Gobierno nunca se preocupó es que pasamos a detallar algo de lo que sucede en S. P.

HOSPITAL PASTEUR "Remodelado"

1º — en la policlínica de extracción e inyectable en los días de lluvia el agua sucia y reboque que caen del techo que está prácticamente destruido contaminan el poco material con que se cuenta para la atención del paciente en dicha policlínica.

2º — en lo referente a los baños tenemos que mencionar que para el público en horas de la mañana hay uno solo en el Servicio de Radiología y de tarde ninguno.

3º — el Servicio de Oftalmología que se encuentra en un edificio vetusto en la calle Cabrera en tiempo de invierno por el frío y la lluvia es digno de enfermar al más sano de los pacientes que allí concurren.

4º — el Servicio de Tranfusiones no cuenta con baño para los funcionarios; trabaja dicho servicio con solo una camilla al servicio de los muchos donantes.

5º — En las salas 21 y 23 el día 12-11-71 y días siguientes no se pudieron realizar curaciones a los enfermos allí internados por falta de material (leucoplasto, gasa, antisépticos).

6º — desde el día 15-11-71 se suspendieron las intervenciones quirúrgicas también por falta de material.

7º — los internados pasan varios días sin que se les cambie la ropa por no contar con suficientes sábanas, la mayor parte de ellas destruidas y manchadas debido al pésimo lavado que reciben.

Que piense el lector que esto es solo una pequeña parte de lo que sucede realmente y quien tiene la culpa de todo esto es solo el gobierno pachequista insensible al sufrimiento de nuestro pueblo y le pasamos a detallar el por qué de esto.

Estos pedidos que enumeramos a continuación aún no han sido recibidos por el Dpto. de Suministros debido a las grandes deudas que mantiene el gobierno pachequista con los proveedores del Ministerio de Salud Pública.

El día 21-8-65 fue realizado el pedido CIF 9187 a la firma Berensen Ltda. por 20.000 rollos de leucoplasto.

El 10-7-69 fue hecho el pedido CIF 9495 a la firma Vernon y Cía. por 150.000 vendas de lienzo.

En el mes de setiembre de 1970 fue hecho el pedido CIF 9641 a la firma Sapriza, Grumdel y Cía. por Medexport-Moscú por 1.000.000 de metros de gasa hidrófila.

Después de esto es que le pedimos a Pacheco-Ravenna, Ronco y otros den una justificación por radio y TV del slogan que tanto pregonan "LAS OBRAS HABLAN POR EL".

Sabemos que son incapaces de contestar a todas estas denuncias pero si sabemos que el cambio llegará.

UN TESTIMONIO INDISCUTIBLE

Los abajo firmantes, técnicos y funcionarios del Hospital Maciel, se dirigen a las Autoridades Nacionales y en especial al señor Ministro de Salud Pública, Dr. Walter Ravenna, así como a la Opinión Pública para expresar lo que sigue.

Que el problema de la salud del pueblo, es sin duda el principal de los múltiples a que debe atender el Gobierno o por lo menos debiera serlo.

Nosotros a diferentes niveles hemos informado reiteradamente sobre la situación del Hospital Maciel, pues que si no somos gobernantes somos ciudadanos que consideran que tienen el deber de colaborar en la custodia de la salud del pueblo tanto más que luchamos en la primera línea con tal fin.

En el marco de la crisis nacional el problema asistencial ha alcanzado niveles intolerables afectando sobre todo a las clases más desposeídas, esto es, a aquellas que debiera concitar las preferencias de las autoridades gobernantes.

Ante ese derrumbe total, nosotros, a través del conocimiento directo, vivido, de la situación del problema que nos ocupa nos consideramos en el deber ineludible de hacerlo público.

Que no se diga que nuestro gesto es tardío y que no seguimos la línea jerárquica.

Avisos e informes, han abundado en los últimos años

y sólo promesas hemos obtenido por respuesta. En 1969 una Comisión integrada por delegados de todos los sectores, (de la Dirección, Técnicos, Paratécnico, Departamento de Enfermería, Religioso, personal de Servicio y Oficio), realizó estudios en profundidad de todos los aspectos claves funcionales del Hospital Maciel. Esa labor cristalizó en una serie de informes escritos que incluían soluciones, copia de los cuales le fueron entregadas personalmente al señor Ministro de Salud Pública, Dr. Ravenna.

De resultados de esa actividad se constituyó una comisión que funcionó durante muchos meses del año 1970, integrada por figuras prominentes de ese Ministerio, Director de este Hospital, varios jefes de Servicio, Profesores de la Facultad de Medicina y delegados de aquella primera comisión. Fueron llamados a título de asesores, todas las personas que pudiesen aportar elementos útiles. Va de suyo que lo actuado debió llegar a conocimiento del Ministerio de Salud Pública, pues que incluso el Subsecretario del mismo señor Ronco asistió a numerosas sesiones de esta Comisión.

Informes numerosos de la Dirección apremiada por la acuciante problemática diaria del Hospital Maciel, e información transmitida al Ministerio de Salud Pública por sus Inspectores, así como por representantes del Sindicato Único de la Salud, aseguran el conocimiento amplio de lo que sigue por las Autoridades Nacionales.

Contactos directos de altos representantes de la Facultad de Medicina con el Ministerio de Salud Pública también aseguran aquella información.

El Hospital Maciel tiene 400 camas y es de afecciones agudas. Pues bien, el promedio de internados cada día desborda ampliamente esa cifra alcanzando picos de 450, 500, y aún más enfermos. El excedente se ubica en los llamados "catres" colocados en los corredores de las Salas y en todo rincón disponible. Lo que supone aumentar aún más las carencias de imprescindibles que en todo sentido deben sufrir los internados.

Porque la ropa de cama no da abasto y muchas veces no hay disponibilidad de sábanas o deben ponerse húmedas y el número de frazadas simplemente no alcanza y no resta otra solución que acostarse vestido y cubrirse con lo que se pueda, si se puede porque muchos de los internados, por la índole de su afección no pueden valerse por sí mismo, (ancianidad, debilidad extrema, estados de coma, etc., etc.).

El hacinamiento trae aparejado el derrumbe de todas las previsiones que pudieran haberse tomado para una población hospitalaria normal. Y así debe hacerse cola para poder utilizar los servicios higiénicos, (la falta de personal a la que luego nos referiremos hace que

esta denominación constituya un eufemismo), y la comida escasea.

Los distintos exámenes solicitados se retrasan aún más, los tratamientos aisa y llanamente no pueden ser cumplidos o lo son incompletamente y a destiempo, el personal médico no alcanza para dedicar todo el tiempo necesario a estos pacientes con un alto porcentaje de graves. Muchas muertes, y algún día alguien tendrá que pagar por esto, se han producido por estas deficiencias y no por otras razones.

Este Hospital se enorgullece de no rechazar a ningún paciente que necesite internación, pero ¿está justificado ese orgullo si a veces sólo ha de proveer muerte?

Sabemos que en todos los hospitales de Montevideo, la situación es crítica y que siendo de agudos nuestro Hospital se degradaría considerablemente si pudiéramos enviar a nuestros pacientes con afecciones crónicas o agudas en fase de recuperación, o ancianos desamparados o a jóvenes incapaces a establecimientos que los acogiesen.

Pero todo esto falta o si existe se halla en tal grado de abarrotamiento, que lograr el traslado de un viejo, por ejemplo, al Asilo Piñeiro del Campo supone semanas o meses de espera.

Todo, lo anterior, ¡y cuántas cosas más! podría hacer suponer que esta situación del H. Maciel es sólo estacional. No hay tal: existen males endémicos, gravísimos, en el mismo que simplemente se agudizan en las peores épocas pero que ejercen su efecto nocivo y a veces letal, durante todo el año.

Vayamos a algunos ejemplos. Si analizamos el Departamento de Enfermería, sector clave en la marcha de un hospital, nos encontramos con situaciones absolutamente inadmisibles.

204 funcionarios del mismo, atienden durante 24 horas 21 salas, en Servicio de Puerta y el Block de Urgencia, así como otras importantes salas de operaciones (acotamos que recientemente 14 de estas unidades fueron restituidas al Hospital Pasteur ya que estaban en comisión en nuestro Hospital desde la época en que aquél fuera clausurado por razones bien conocidas). Se incluyen en estas cifras, nurses, enfermeros de primera y segunda y auxiliares de servicio. (Debe aclararse que tales auxiliares, con una preparación que no los habilita en modo alguno para la práctica de los cargos de enfermero, a diario los suplen en proporciones significativas!).

En la actualidad se distribuyen en 26 unidades para el turno de 0 a 6 horas, (con un ausentismo del 38% en el mes de junio), 90 para el turno de 6 a 12 (ausentismo del 41%), 51 para el turno de 12 a 18 (ausentismo del 25%) y 37 para el turno 18 a 24 horas (ausentismo del 25%).

Hemos comprobado en distintas oportunidades, turnos con menos de 10 unidades y hasta con 5. En los turnos que se extienden desde las 12 horas hasta las 6 horas del día siguiente existe 2 ó 3 Nurses en cada turno de 6 horas. ¡2 ó 3 Nurses para la atención directa de 400, 450 ó 500 enfermos debiendo también cumplir funciones en Puerta, Block de Urgencia y tareas de Supervisión de los demás funcionarios del Dpto. de Enfermería.

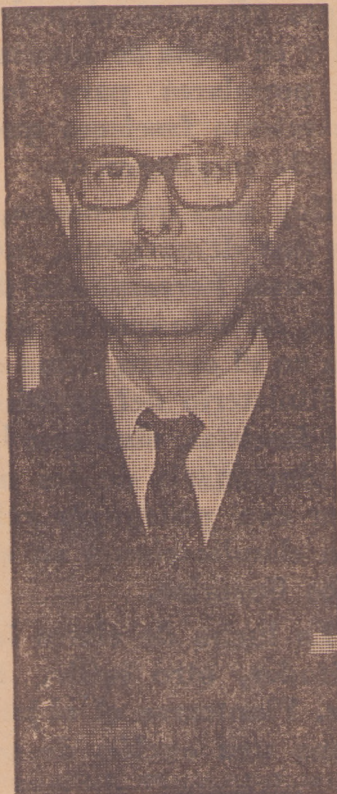
Consecuencia de todo lo anterior es que cada día existen varias Salas que durante uno o más turnos no tienen ninguna unidad del Dpto. de Enfermería que las atiendan, (y esto significa que no se cumplen las indicaciones, que si un paciente incapacitado clama por ayuda, su solicitud no es atendida, que si un enfermo se agrava solo la buena voluntad o perspicacia de un acompañante o de un acompañante puede solicitar el auxilio correspondiente), y las restantes salas (a veces 2 ó 3) deben compartir un solo enfermero o auxiliar; 60 ó 90 enfermos atendidos por una sola unidad!!

La situación del Dpto. de Enfermería es sensiblemente igual en otras secciones del Hospital tal como Policlínicas donde se atiende un promedio de 700 consultas diarias, sin contar extracciones y donde actúa una sola nurse.

Es deber de todos, reflexionar sobre estos hechos, pero las Autoridades Nacionales deben proveer personal a nuestro Dpto. de Enfermería procurando restituir al Hospital por lo menos esos 150 cargos que en un tarjetero de la Sección Reloj de Control podemos hallar bajo el título de funcionarios en Comisión y Vacantes.

Pero debe procurarse que los sueldos de hambre que

(Pasa a la Pág. 5)



HUELGA DE HAMBRE EN LOS CUARTELES

Este artículo fue hecho para ser publicado en la semana anterior, o sea días antes de las elecciones.

SURCOS no estuvo en la calle en esa oportunidad, razones de fuerza le impidieron estar en su contacto semanal con los compañeros lectores, por lo tanto pedimos disculpas a los familiares y compañeros de los Presos Políticos que iniciaron la huelga de hambre, y les manifestamos toda nuestra solidaridad reiterando como lo expresáramos personalmente que SURCOS está y estará siempre abierto para difundir la voz de todos los que luchan AQUÍ y AHORA, jugándose por la causa del pueblo y su liberación.

Hoy que se han aplacado algo los ecos del carnaval, que contó como uno de sus actores al reformismo alimentando esperanzas en su militancia, sigue vigente el grito rebelde de los que han rechazado el oportunismo como método

de concientización del pueblo.

Para terminar sería bueno desde ya comenzar a realizar un balance de todo lo que se sacrificó durante estos meses:

Sacrificada la lucha popular (los pocos gremios que se lanzaron, lo hicieron solos, sin la solidaridad combativa de sus hermanos de clase; los atropellos fascistas a los cuales no se podía contestar por cuidar la elección el mote de "provocador" dado indiscriminadamente a todas las fuerzas revolucionarias la poca difusión de los conflictos para no agitar las aguas y no restarle espacio a la propaganda electoral La poca predisposición para decir la verdad exacta, de lo que significa la elección, a los militantes del Frente Amplio.

Todo a cambio de 5 o 6 senadores y mientras tanto a esperar lo que vendrá, que sin ser videntes, sabemos que será muy negro.

Fuimos citados el miércoles 24 a una conferencia de prensa realizada a los efectos de informar sobre la huelga de hambre comenzada por los militantes sindicales y estudiantiles recluidos en el Campo de Concentración de Punta de Rieles. (Luego de comenzada se unieron a la medida varios compañeros recluidos en la Escuela de Tropa).

El relato que escuchamos de labios de diversos familiares de detenidos, esclarecen aún más si hiciera falta, la verdadera cara de un régimen que juega todas las puntas, sobre todo, mientras encuentra quien le haga el juego. Una de esas puntas habla de pacificación, de elecciones y de no violencia. La otra, la verdadera para un régimen capitalista que está dispuesto a alargar su agonía, es ésta, la de hoy, la que edifica campos de concentración (si todavía, no en serie, si en serio, como lo definía la compañera de Gattí), la que encarcela, y "verduguea" la que habla de estilos de vida y mata a un combatiente del pueblo luego de torturarlo sádicamente (Ramos Filippini) y secuestra a otros (Castagnetto y Ayala).

Y no es porque sí que el régimen policíaco selecciona a sus víctimas. No es porque sí ni por azar que los presos, secuestrados y muertos sean los que son. El aparato del régimen crea sus reglas y su forma de juego, quien se integra a él y ayuda a montar el escenario multicolor, donde la oligarquía se siente cómoda, no tendrá problemas. Quien se opone a ello, quien no transa de manera oportunista y rema a favor del pueblo aunque tenga que hacerlo contra la corriente, ése es hoy quien está en la mira inmediata del fascismo desatado.

Los compañeros que convocaron la conferencia, ceden, en primer lugar, la palabra a la Sra. madre del militante Hugo Cores.

Sra. de Cores. En primer lugar, quiero decirles que no sé cómo llamar ante ustedes a ese verdadero campo de concentración que es Punta de Rieles, y digo que no sé, porque hasta ahora, nadie se ha puesto de acuerdo para ponerle un nombre. Nadie de manera oficial, porque los presos y nosotros que lo vemos semanalmente, si sabemos cómo llamarlo. Pero de manera oficial, repito, se le dice Cuartel, Base, Comando, en fin, todo lo que pueda dar una imagen distinta de lo que realmente es. Nosotros les pediríamos a ustedes que se den una vuelta por allí. Seguro que no tiene nada que envi-



diar a los decorados de las películas de guerra. Este, se encuentra rodeado por un doble cerco de alambre, el cual, cada tantos metros tiene carteles con la indicación de PELIGRO, lo cual hace suponer que está electrificado. Afuera torres de cemento con guardias permanentes con ametralladoras, y reflectores giratorios que durante la noche recorren el campo circundante. Todos los árboles de alrededor han sido arrancados para que nada impida el recorrido de las balas. Los soldados que vigilan se identifican con números en un intento de deshumanización de los mismos. Es importante destacar que nuestro contacto con quienes son los seres más queridos, es a través de un muro de contención de 40 cm. de ancho cubierto con una doble malla de tejido lo que nos impide darnos siquiera la mano. Esa visita que es de 2 horas, se cumple con recluidos de un lado y fami-

liares del otro, apretados codo con codo, restando intimidad agravada por la presencia de guardias armados con el arma amartillada. La visita se hace larga al no poder hablar y cumplirse de pie luego de caminar tres kilómetros.

Pregunta: ¿Han notado o pueden contar algún tipo de provocación a los familiares por parte de los soldados?

Sra. de Cores: Bueno, no se olviden que hace muy poco que se inauguró ese campo.

Las provocaciones o la actitud claramente inamistosa de muchos soldados, que se daba en el CGIOR, actitud a veces infantil, en este caso todavía no se ha dado, sin embargo hay una anécdota: un día nos retrasamos los familiares y llegamos 20 minutos más tarde, cuando protestamos para alargar la visita los 20 minutos que correspondía, salió un grupo de soldados con máscaras antigases a luchar contra el enemigo que se componía de mujeres y niños incluso de gente como yo (tengo 60 años).

Sra. de Gattí: Bueno, a todo lo que expresó la madre de Cores yo quisiera agregar poca cosa. Especialmente la mortificación gratuita que se realiza con los familiares. Primero, se ubicó este campo en un lugar de difícil acceso para nosotros, esto hace que a los familiares ancianos o a los niños se les haga tremendamente difícil llegar allí. Luego, las condiciones en que se realiza la visita, yo tengo chicos de diversas edades y la reacción, incluso de los más grandes, es de miedo. Ven a su padre encerrado en un paisaje totalmente desconocido, creo que íntimamente tienen que sentir la crudeza de la opresión y la injusticia.

Quiero dejar bien claro que este campo bien puede ser el que sacan en ese aviso de televisión que habla de nuestro "estilo de vida" y que pretende mostrar un campo de concentración supuestamente nazi o ruso. No tengan ninguna duda que podría haber sido filmado aquí. Esa es otra de las cosas que se han incorporado a nuestro "estilo de vida".

Para terminar quiero alertar en nombre de todos nosotros, familiares de los presos que ello están encerrados por NO transar con el régimen y su farsa, y por contraer un compromiso con el pueblo. Que están firmemente decididos a no levantar la huelga para que se oiga bien claro en todo el mundo que en el Uruguay, detrás de la "democrática" feria electoral sus mejores hijos son perseguidos como respuesta a su grito de libertad y justicia tantas veces reclamada como estafada.

LA SALUD en nuestro estilo de vida

(Viene de la Pág. 4)
se ofrecen a los funcionarios, que son inferiores a 15.000 pesos para enfermeros y auxiliares y menores de 20.000 para nurses, se mejoren sustancialmente para lograr aspirantes calificados y dispuestos a no faltar.

Pero hay mucho más.

En el Maciel los enfermos comen mal: porque la vajilla es de pésima calidad e insuficiente, porque se provee la comida entre las 8 y las 17 horas (durante 15 horas no la hay, pues), porque la comida es insuficiente, porque llega fría a las salas, porque su presentación deja mucho que desear, porque no se cumplen los regímenes indicados y muchas veces decisivos para el tratamiento de distintos tipos de pacientes.

Se nos ha dicho muchas veces que las cantidades de alimentos asignados a este Hospital son muy satisfactorias (por ejemplo 1 litro de leche y 450 grs. de carne limpia por cada paciente, etc.). La realidad es la que describimos más arriba. Entonces, ¿que quienes pueden hacer algo y el M.S.P. en primer lugar provea! Pero para eso, entre otras cosas, hay que pagar y no simplemente facturar el azúcar a 125 pesos el kilo para pagarla quién sabe cuando, cuando si se pagara en plazos razonables costaría 85 pesos.

Servicios fundamentales, verbi gratia Transfusiones, adolece de defectos inadmisibles.

Basta decir que el Banco de Sangre instalado en un edificio obsoleto y ruinoso se halla en Maciel y Cerrito, fuera del Hospital!

Pero las carencias no sólo se refieren a cosas tan importantes. Afectan a las elementales: faltan jeringas,

termómetros, esfigomanómetros para medir la presión arterial, martillos de reflejos, paños para auscultación, etc., etc..

La remodelación de la planta física del Hospital Maciel está en marcha. Es cierto y por impulso fundamentalmente extraministerial. Desde hace años y sin duda se prolongará unos cuantos años más. Obra meritoria, sin duda.

Pero el paciente de hoy no puede esperar, tenemos que atenderlo ahora, tenemos que salvarlo ahora. Y al pueblo tenemos que decirle la verdad ahora! Entonces tenemos que proveer soluciones ahora! Terminar en plazos breves la remodelación de la planta física, dotar de un número razonable de funcionarios al Dpto. de Enfermería, remunerarlo decorosamente, agilitar y completar las Secciones que suponen un estudio rápido del paciente (Laboratorio Central, Rayos X, etc., etc.); proveer medicamentos en cantidad necesaria y de calidad comprobada, proveer comida con todo lo que supone el término; proveer ropa de cama y elementos imprescindibles para el confort elemental de los internados.

Así y todo recién estaremos en el comienzo y faltará entonces planificar lo que caracteriza a un Hospital digno de la época y de su pueblo.

En ese sentido deberán escucharse obligatoriamente a los que viven de cerca los problemas de la Salud y que pueden aportar soluciones.

A nosotros nos interesa la vida y la salud del enfermo, y antes la prevención de enfermedades ¿y a ustedes señores gobernantes?

Montevideo, 23 de julio 1971.

PUNTA RIELES

Todos lo sabemos. A este país lo están llenando de barrotos. Los de arriba pretenden que la gente les pida permiso cada vez que se reúnen. Pretenden que cuando habla, diga lo que ellos piensan. Que cuando escribe, repita las mentiras que ellos dicen en sus diarios.

Poco o nada ha ido quedando de esos derechos de reunión, de expresión o de información que la Constitución Naranja —inventada por los de arriba— todavía respetaba.

Y para esconderlo lanzan una millonaria propaganda diciendo que en el Uruguay hay libertad. Porque —dicen— todos tienen derecho a integrar listas electorales, derecho a ser electos, derecho —ahora obligación— de votar.

Eso tampoco es cierto. Para los presos de los cuarteles, ni siquiera existen esas supuestas libertades.

Sí, a este país lo han venido convirtiendo en una jaula grande. Y adentro han montado varias jaulas chicas. Queriendo allí encharcar la rebeldía. Pero no han podido ni podrán. La protesta también se expresa atrás de los barrotos.

Los compañeros del Campo de Concentración de Punta Rieles, de la Escuela de Tropas, las muchachas encerradas en la Escuela Carlos Nery, siguen adentro con la frente alta. Adentro estalló la HUELGA DE HAMBRE EN LOS CUARTELES.

LOS QUE QUIEREN VOLVER A SU PATRIA

I

Un día dijeron: "Me voy. Esto no se hizo para mí". Y se fueron. Ahora están a sólo ocho horas de vuelo y frente a un imposible regreso a la isla dejaron.

¿Cómo viven? ¿Qué piensan? ¿Qué sienten? ¿Qué experiencias han hecho en esta tierra extraña? ¿Son vencedores o vencidos? ¿Qué vale más, lo que encontraron a lo que dejaron?

La primera sorpresa de la investigación la recibí en el Consulado cubano de Madrid. El cónsul Franco me mostró varias montañas de solicitudes de cubanos que quieren regresar a su país. Pero, ¿por qué? ¿No saben que no están autorizados los regresos? "Porque están desesperados, porque no quieren perder la esperanza de volver".

Quise comprobarlo y salí a buscarlos, a algunos cuartos de los oscuros alrededores de Madrid a la cola del comedor del Auxilio Social, a las pensiones baratas, al Correo Central donde envían una carta más para Cuba, a los parques donde pasean con sus niños bajo este triste sol invernal, a sus lugares de trabajo.

Y le contaron sus historias a mi grabadora; historias que tienen mucho de común y son también singulares; que empiezan por aquella ruptura de cadenas imaginarias o la búsqueda de una vida más fácil, instigados por el triunfalismo epistolar de los que llegaron antes; siguen con el estupor del choque con una vida muy distinta a la que esperaban: el plato de sopa y el poco arroz del comedor público y concluyen en una caminata sin rumbo por estas calles que no les pertenecen, las calles de la soledad y del destierro que ellos mismos eligieron "porque estaba bueno ya de comunismo".

II

¿USTED SABE LO QUE VALE LA DIGNIDAD PARA UN HOMBRE?

Vive en un cuarto cerca de la Plaza de Toros, de dos por tres; una cama de hierro; en la pared, las fotos de sus hijas; un par de sillas. "Sin calefacción se pasa duro, no se crea". Se llama Narciso Raúl Muñoz Tejera, tiene 38 años. Llegó hace cinco meses y desde entonces tiene una sola obsesión: "Volver a Cuba, señor, como sea: en avión, en barco, nadando, pero volver". ¿Por qué? "Es una historia larga de contar, larga como todo lo que he sufrido".

—¿Cuándo salió usted de Cuba?
—Llegué a Madrid el 3 de setiembre de 1970.
—Y mirando hacia atrás, ¿cómo ve ahora su decisión?

—Como un error y grande, el error más grande que cometí en mi vida.

—¿Hay otros miembros de su familia fuera de Cuba?

—El único, por desgracia, que está fuera de Cuba, soy yo.

—¿Su familia es revolucionaria?

—Toda señor, toda. Mi madre que pertenece al Partido; mi hermano más chiquito, que pertenece al Partido; el otro, el mayor, que es jefe de batallón en Oriente —nosotros somos orientales—; mi hermana que es responsable del INIT (Instituto Nacional de la Industria Turística) en Guanabacoa; mi padre, toda mi familia está integrada.

—¿Es casado?

—Sí, señor, tengo señora y tres hijas, que también están en Cuba.

—¿Usted hizo alguna gestión para regresar?

—Sí, señor. Fui al Consulado de Cuba y llené unas planillas explicando mi caso. Y también llevé a otros cubanos que estaban tan desesperados como yo. A los siete días de llegar fui al Consulado.

—¿Y como es posible que llevando sólo siete días en España usted se arrepiente de una decisión tan importante?

—Le voy a explicar: a mí me puso un pasaje un amigo y me dijo que aquí me arreglaban todos los gastos hasta que consiguiera trabajo. Usted posiblemente no me va a creer lo que le digo ahora.

—Vamos a hacer un trato: yo le creo a usted y usted no me miente a mí ¿de acuerdo?

—Cuando llegué, esos señores, que ya no le puedo llamar amigos, los mismos que me escribían maravillas; pues, sinceramente, me fueron dando de lado.

—¿Qué le escribían?

—Maravillas, infinidad de cosas.

—¿Qué cosas?

—Que yo podía resolver mi problema aquí, conseguir un buen trabajo; que después podía traer a mi familia —que de mi familia ninguno iba a salir— la única que podía salir, le voy a ser franco, era mi señora.

—¿Usted no tenía trabajo en Cuba?

—Sí, señor ¿cómo no?, un buen trabajo.

—Entonces ¿qué otras cosas le prometían?

—Bueno, que yo con mi oficio de mecánico textil podía tener aquí todo lo que quisiera.

—Sí, más abundancia. De cosas que ahora yo, sinceramente, ya no las quiero.

—¿Y usted, en solo siete días, ya se dio cuenta que no podía obtener esas ventajas materiales?

—Bueno, porque en cuanto llegué me di cuenta de como es este sistema, aunque yo respeto a este país porque me ha recibido aquí.

—¿Le costó conseguir trabajo?

—¿Trabajo? Mire, le voy a contar algo. A los 16 días de estar en Madrid para poder escribir a mi familia en Cuba y poder mandar las cartas que he mandado, tuve que salir y coger un cubo, un balde, como le dicen aquí; cogerlo de la habitación donde vivía, a escondidas de la patrona; coger, echar dos camisetas más que traje de Cuba y salir a las siete de la noche. Y digo: "el primer coche que yo vea de un señor le digo que se lo quiero limpiar y que me dé algo. Salí y me paré; un señor se bajaba de un coche y le digo: "¿usted me hace el favor y me permite que le limpie el coche?". Me miró de arriba a abajo y me dice: "sí usted quiere". Busqué agua, limpié el coche y cuando el señor volvió, como a la hora, miró el coche y me dio cincuenta pesetas. Con esas pesetas pude mandar mis primeras cartas a Cuba.

—¿Consiguió habitación?

—Sí, conseguí un cuarto en una pensión.

—¿Y cómo se arregló para pagarlo?

—Bueno, porque di con una señora española muy buena. Pero yo no podía pagarle, claro; me esperó dos meses y un día me dice: "Mire, usted me perdona, pero yo no puedo esperar más, tiene que pagarme".

—¿Y entonces qué hizo?

—¿Y qué iba a hacer? Romperme la cabeza. Al final no tuve más remedio que ir a un organismo de ayuda a los exilados que está ahí, en la Avenida del Generalísimo; fui ahí y me dieron para pagar la pensión.

—¿Después encontró algún trabajo?

—Hago así y digo: "de algo tengo que vivir". Empecé a trabajar en una cafetería de un señor que se llama Juan. Había buscado trabajo en la construcción y nada.

—¿Y en su oficio no encontró trabajo?

—No, señor, nada. Llegué a esa cafetería, le hablé al señor y le dije si necesitaba un cocinero; yo de cocina no sé mucho, pero, vaya, conozco algo. Voy y le digo si necesita un cocinero y me dice: "¿Usted es cubano?". Le digo: "Sí, señor, soy cubano", y dice: "No, cubanos yo no quiero".

—¿Y por qué no quería cubanos?

—Porque decía que los cubanos quedaban mal; porque él tenía noticias de que los cubanos hacían sus trastadas; por algo sería que él hablaba así. Pero yo le dije que conmigo la cosa sería diferente. Le digo: "mire, necesito trabajo, si usted me permite yo hago una prueba y si a usted le conviene me deja y si no me bota". Entonces me dice: "Bueno, venga mañana y hablaremos". Cogí y fui al otro día bien temprano y me dice: "bueno, yo a usted lo voy a poner a trabajar, pero tiene que empezar por limpiarme la cocina. Si vale, pues ya veremos".

—¿Y empieza a trabajar?

—Empiezo a trabajar, catorce, quince, dieciséis horas diarias. Limpiando, sin mentirle, unas cosas de este gordo. Allí empecé a entender, en la cocina —porque yo no soy un muchacho, soy una persona que tengo 38 años—, cada minuto, cada hora, la diferencia de lo que estaba viviendo, con lo que había vivido en Cuba.

—¿Qué era lo que usted estaba viviendo?

—Primero, esa experiencia en carne propia que le cuento. Y después oía hablar a la gente.

—¿Qué decía la gente?

—Mil cosas, que el capitalismo es así, que el patrón abusa del obrero, que es un explotador; se quejaban. Yo me preguntaba "¿qué hago aquí?". Este ambiente no es el que yo dejé en Cuba.

—¿Qué ambiente dejó usted en Cuba?

—Un ambiente de respeto al obrero. Algo completamente distinto, en todos los sentidos.

—¿Por qué?

—¿Por qué?, por una cosa muy sencilla y muy grande, porque en Cuba hay una Revolución.

—¿Y qué cree usted que ha traído esa Revolución?

—Bueno, mire, en Cuba se acabó la corrupción, el descaro, la sinvergüencería, el engaño, la explotación; todo eso se acabó allá. Y yo estoy convencido de eso. ¿Que hay muchos cubanos allá que lo comprenden? De acuerdo. ¿Sabe por qué? Porque no se sabe lo que se tiene hasta que se pierde, como lo he perdido yo. Lo tienen y abusan; algunos han tomado la libertad como libertinaje.

—¿Usted sabe que en Cuba está en trámite una ley contra los vagos?

—Bueno, he leído algo de eso.

—¿Qué usted cree?

—Pues, al que no se le abra la mente; al que no comprenda que hay que trabajar y echar "alante" aquello... que venga esa ley, señor; me parece muy bien.

—Tengo una duda. Si usted hubiera podido so-

lucionar su situación económica con cierta holgura aquí ¿Pensaría igual? ¿Desearía de todos modos regresar a Cuba?

—Sí, señor, de todos modos. Usted no me dejó terminar, y perdone. Yo dejé aquella cafetería. Trabajé en el bar "La Marina" y quiero decirle que el dueño de allí me quedó a deber 14 mil pesetas, que ya llevé el asunto a la Magistratura del Trabajo. Pero después encontré un señor, una gran persona, sin desdorar a los presentes, un hombre que me respetó y hasta me ha hablado bien de Cuba. Ese señor me dice: "mire, usted tiene conmigo su problema económico resuelto: yo le voy a dar tal cantidad de miles de pesetas para que usted se haga cargo de todo esto. El tiene un negocio de máquinas tragapapeles. Como veinte máquinas tiene. Y eso se llena de chicos y chicas, como se dice aquí, que tiene que ver cómo es aquello. Vaya que yo empiezo a hacer poco a trabajar allí y mi situación económica se arregla, aunque todavía no he podido mudarme de aquí porque los alquileres son muy caros.

—¿Y entonces?

—¿Entonces? Sinceramente esto se lo digo de corazón y se lo he escrito a mi familia; si me dicen ahora: "Usted tiene un coche ahí en la puerta, tiene un edificio ahí, es suyo; el dinero que usted quiera y si, por otro lado, tengo que ir a Cuba a cortar caña veinte años, a lo que sea; preso, si usted quiere. Me voy a Cuba hoy mismo. Allá es donde tengo que pagar mi falta.

—¿Dónde trabajó usted en Cuba?

—En Cuba trabajé en el "Sello de Oro", en "Industrial Salinas", en San José de las Lajas, como Jefe Mecánico.

—¿Dónde vive su familia?

—En la casa que yo tenía; mi esposa y mis hijas siguen viviendo allí.

—¿Sus hijas estudian?

—Las tres, sí señor. La mayor está en sexto grado, la otra va para quinto y la más chiquitica está en segundo.

—Por lo que usted me dice escribe con frecuencia a Cuba...

—He escrito más de cincuenta cartas.

—¿Puedo saber lo que escribe?

—La verdad. Escribo la verdad a gente que yo sé que tiene idea de salir y les digo: "piensen lo que van a hacer, después no quiero lamentos". Mire, yo sé de gente aquí que se sacó fotos en colores al lado de un carro deportivo, que por supuesto no era de ellos, gastándose las únicas pesetas que tenían en las fotografías. Y las mandaron a Cuba, señor; esas son mentiras. Y en esas mentiras caí yo, como cayeron muchos otros.

—Si a usted se le autorizara a regresar a Cuba ¿qué haría allá?

—Lo primero, mire, lo primero que haría... yo le escribí una carta a mi hermano que es del Partido y le digo que yo llevo a Cuba y voy a la prensa, a la radio, a la televisión, casa por casa, comités, seccionales, fábrica por fábrica, diciendo la verdad: muchas cosas que aprendí en este tiempo y que las voy a expresar en Cuba.

—¿Y después?

—Después a trabajar; trabajar donde el Gobierno disponga, si es en mi oficio, en mi oficio; si es en el campo, en el campo; donde sea.

—Usted salió de Cuba hace sólo cinco meses, usted sabe que en Cuba se enfrentan dificultades...

—Las dificultades ya no me importan, si las tengo que pasar en mi Patria. Estoy dispuesto a enfrentar todo lo que se presente.

—Yo aquí he visto las vidrieras llenas de jamones, de pollos...

... y de carne, sí, y perdone que lo interrumpa. Pero aquí no son muchos los que llegan a esas cosas. Aquí se come mucha tortilla, mucho huevo, señor. No todos llegan a lo que usted ve en las vidrieras. Aunque hay otros que pueden hartarse.

—¿Y en Cuba?

—Allá habrá mucho o habrá poquito, pero todos comemos parejo. Yo le digo: chícharos, pero en mi Patria.

—¿Qué es lo que va usted a buscar a Cuba, entonces?

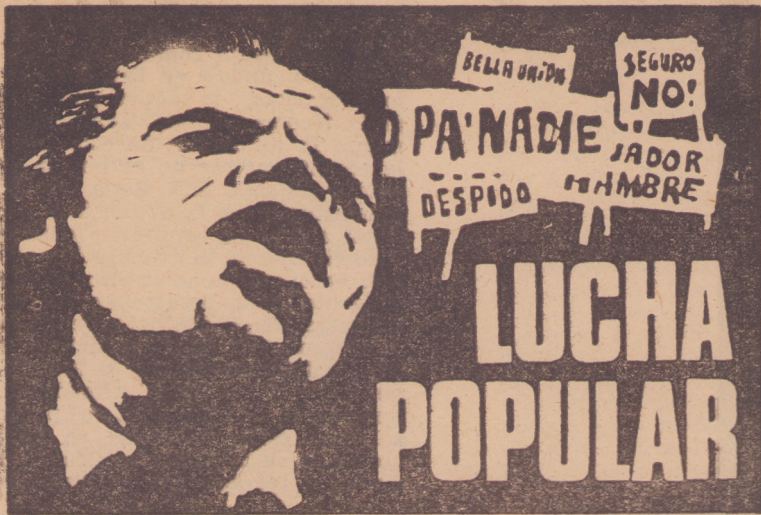
—Voy a buscar la tranquilidad que necesita un ser humano: estar con mi familia, en mi Patria y luchar, si se me permite, por un ideal digno que una vez no supe comprender. Después del tiempo más malo que pasé, a mí no me ha faltado un plato de comida, pero mire usted, yo llegué aquí pesando 176 libras y ahora peso 118, porque la angustia no me deja vivir; a mí no me ha faltado un jersey, como le dicen aquí, no me ha faltado un par de zapatos...

—¿Qué le ha faltado?

—La dignidad, sin la cual un hombre no puede vivir.

—¿Qué me dice de las actividades de los contrarrevolucionarios? Dicen que están preparándose para invadir Cuba.

—Sí, aquí vino un caballero, si se le puede lla-



CICSSA: UNA LUCHA, VARIAS CONCLUSIONES

La experiencia de Cicssa es un ejemplo claro de la necesidad de los obreros de organizarse para luchar por sus intereses, ante los atropellos de los patrones. Lo aprendimos durante los largos años en que debimos soportar el pisoteo de nuestros derechos por parte del gringo Brown y sus adulones. En efecto, el UDOEC es la culminación de una larga historia: 13 años de lucha constante contra el yanqui explotador, que no sólo violaba las leyes laborales vigentes, sino que a todo intento de los obreros de agremiarse, recurrió siempre a los despidos masivos y a la utilización de obreros traidores a su clase para hacer fracasar nuestros intentos.

En estos 13 años quedaron por el camino 16 sindicatos, pero sin embargo esto no bastó para desalentar a los compañeros y en los últimos meses del año 1970 comienza a reunirse un grupo pequeño de obreros que ven la necesidad de unir a los demás, sabedores que solos nada podían hacer y que solamente unidos y organizados podíamos darle la lucha al gringo.

Y es así que el gremio de Cicssa se decide, al fin, a decir basta, y comienzan algunas medidas que, si bien son un tanto desorganizadas, están demostrando que se está dispuesto a enfrentar al patrón.

El 23 de diciembre el gringo nos niega el aguinaldo diciendo que la empresa no posee el dinero para hacerlo efectivo, aún cuando todos sabíamos que la fábrica había obtenido 700 millones de ganancia en el año. Esta ganancia, producto de nuestro trabajo, había sido aprovechada por el gringo en otras inversiones más beneficiosas (para él, por supuesto). Ante este nuevo atropello se ocupa la planta por unas horas.

Este primer enfrentamiento terminó de convencernos de la necesidad de organizar nuestro sindicato. Ello se lleva a cabo en enero del 71 y comienzan algunas gestiones tendientes a regularizar la situación de los obreros ante la empresa. Pero los capitalistas saben lo que significa el que sus obreros se organicen en sindicatos, ya que les permite una mayor comprensión de la explotación a la cual están sometidos, y el gringo, consciente de ese peligro, desconoce nuestro sindicato y se niega a dialogar.

Por otro lado, impulsa, como ya lo había hecho antes, la creación de un sindicato amarillo. Al no poder voltear nuestra organización, el odio que siempre manifestó Brown por los trabajadores, se intensifica, y trata por todos los medios de desprestigiar el sindicato y desmoralizar a los obreros. Y es así que diciendo no tener materia prima y ante un paro de la Central de Trabajadores que acompañamos, suspende a varios compañeros. Las irregularidades se suceden una tras otra y en

asamblea del 26 de abril, decidimos ocupar la planta. Cinco días de ocupación bajo la amenaza de las fuerzas represivas —que por último nos desalojan— son la antesala de la lucha que libraremos en la calle por nuestras justas reivindicaciones.

¿Cómo podemos determinar cuando una experiencia de lucha es útil para la liberación de nuestro pueblo?: cuando permite elevar nuestra conciencia de clase. Y nuestro conflicto nos hizo comprender que la explotación a que nos somete Brown no es un caso aislado, sino que es la política de toda una clase enemiga de la clase obrera. Por eso, la única forma de mejorar nuestra situación es organizar la lucha de toda la clase trabajadora contra toda la clase capitalista.

En 4 meses de conflicto hemos comprendido el por qué de la existencia de un patrón como Brown y de todos los patrones, el por qué de la existencia de un aparato represivo que día a día se perfecciona para el enfrentamiento a las fuerzas populares, mientras que estafadores como Brown cuentan con el apoyo de ella y del gobierno para seguir explotándonos descaradamente, el por qué de la existencia de leyes y organismos estatales que no defienden los intereses de los trabajadores, sino los intereses de los patrones, y así lo han demostrado los trámites que llevamos ante el Ministerio de Trabajo y ante el Parlamento, donde quienes dicen ser representantes de los intereses del pueblo, nos dan la espalda cuando nuestras reivindicaciones ponen en peligro los privilegios de la clase dominante.

También hemos comprendido que en nuestra lucha tenemos que enfrentar al estado y su aparato represivo, que si bien las "huelgas son una escuela de guerra, no son la guerra misma", y que tendremos que crear conciencia entre toda la clase obrera de la necesidad de organizarnos políticamente, de la necesidad de participar activamente en la lucha, de crear la verdadera unidad de los trabajadores, la unidad que educa para el enfrentamiento con nuestros enemigos como única forma de que nosotros, la clase explotada (el proletariado) conquiste el poder.

Sobre esta conclusión debemos de realizar una distinción, por un lado hablar de solidaridad obrera y por otro de solidaridad estudiantil. Nuestro conflicto recibió gran solidaridad estudiantil y creemos que eso nos ayudó mucho para comprender todo lo que hoy tenemos claro.

Aprendimos a ver a los estudiantes, no como quieren hacerlos aparecer las clases dominantes —como revoltosos, que meten relajo para no estudiar— sino como importantes aliados de los obreros en sus luchas. Propagandearon nuestro conflicto, estuvieron presentes en nuestras medidas

combativas, colaboraron con el mantenimiento de nuestra olla sindical y fundamentalmente nos trajeron sus conocimientos teóricos que nos ayudaron a comprender el porqué de nuestra explotación y el papel que debe jugar la clase obrera en la lucha por la liberación de nuestro pueblo.

En cuanto a la solidaridad obrera, el hecho de que se acercaran solamente 4 o 5 sindicatos a nuestro campamento, nos demostró que todavía no contamos con un movimiento sindical que sirva como arma fundamental del proceso revolucionario. Contamos sí con una central obrera que agrupa a 500 mil trabajadores, pero su dirección reformista y burocrática, que no se preocupa por la concientización y la participación activa de las bases en la discusión y tareas prácticas, hace que esa "unidad" no esté al servicio de nuestras luchas populares, sino que en realidad, beneficie los intereses de los burgueses.

Hasta que no logremos cambiar esta situación, hasta que no construyamos la unidad para la lucha, estaremos lejos de nuestra liberación.

¿Cómo podemos colaborar desde nuestro sindicato para comenzar a hacer realidad esta unión? Fortificándolo día a día, organizándolo con criterios correctos y hacerlo capaz de decir presente frente a cada lucha que lleven adelante nuestros hermanos de clase.

La importancia de que cada sindicato sea capaz de ser un factor de agudización en la lucha de clases, y no un cómplice de la pacificación que quieren imponer los que traicionan los intereses de la clase trabajadora, nos lleva a la cuarta conclusión.

Esta es, justamente, la tarea que nos toca llevar adelante en nuestro sindicato a todos los que vivimos nuestra lucha de 4 meses. Es necesario trabajar por elevar el nivel de conciencia de nuestros compañeros, de hacerles comprender a todos la necesidad de seguir más unidos, mejor organizados y con las cosas más claras que nunca, ya que si bien hemos ganado una batalla, la guerra no ha terminado.

Esto lo lograremos cuando cada obrero de Cicssa se sienta una parte fundamental del sindicato, y que no piense por comodidad o por no tener las cosas claras de que los compañeros de directiva son los que tienen que arreglar todo, cuando comprendan que es tarea de todos la participación activa en las discusiones y tareas concretas. Pero creemos que para que cada resolución sea reflejo de la opinión de todos, es necesario hacer funcionar organismos de discusión más pequeños, por ejemplo, asambleas por sección, que permitan expresarse a todos, que hagan más rica la discusión y que responsabilicen a todos de las tareas del sindicato.

F. O. E. B.

El día 21 de noviembre, en una Asamblea General donde participa la mayoría del gremio, la FEDERACION DE EMPLEADOS Y OBREROS de la BEBIDA, decidió integrar la CNT. Integración en pro de la unidad de la clase obrera, 2 en pro de estrechar lazos con sus hermanos de clase para apretar filas ante el enemigo común. He aquí lo importante, y es que esta unidad que buscan los obreros y empleados de la bebida, es la que realmente une a la clase obrera como tal, no es la simple unión de rótulo rimbombantes, no es la suma de sindicatos en abstracto, no pasiva.

Declamos que es la que realmente une a la clase obrera como tal, pues la trae el ejemplo de la unión sellada en la unión sellada en la calle, de obreros que labraron su conciencia de clase haciendo vibrar el cemento en los duros en-

freñamientos al aparato represivo del régimen, unión de obreros que se manifiesta en todas y cada una de las luchas de sus hermanos de clase. Unión que lleva al obrero a crear su propio campo de batalla; que lo lleva a comprender la necesidad de atacar de igual a igual a su enemigo de clase.

Estos trabajadores de la bebida van a fomentar esta unión junto a toda la clase trabajadora aglutinada en la CNT. Repetimos no unión de títulos o directivas, sino hombre con hombre en un sólo grito de LIBERACION, obrero con obrero para construir una sociedad sin clases, que se dará por la unidad que se labra AQUÍ Y AHORA en la lucha combativa contra la explotación y el hambre.

Obreros de la bebida luchar hasta vencer junto a toda la clase Trabajadora.

DIVINO

Los trabajadores de Divino llevan más de 30 días de conflicto en defensa de elementales derechos sindicales que el Clan Gervitz viola flagrantemente.

La patronal en lugar de propiciar soluciones ha endurecido su posición despotica y hambreadora despidiendo a 23 compañeros que en un principio estaban suspendidos y enviando al resto del personal al seguro de paro. Además, el Clan Gervitz intenta día a día destruir la unidad obrera contando para ello con la eficaz colaboración de la policía que detiene sistemáticamente compañeros sin motivación ni cargo alguno y la indiferencia del régimen que dilata las posi-

bilidades de solución sin importarle el hambre y la desesperación de 40 familias que se ven afectadas por la situación conflictual.

Ante esta situación de LOCK - OUT en la tenaz persecución policial, los obreros y empleados de Divino no aflojan y están dispuestos a seguir dando pelea para conseguir lo que legítimamente les pertenece y conservar su fuente de trabajo.

Por lo tanto exigimos: 1º) Reposición inmediata de todo el personal. 2º) Reconocimiento del sindicato. 3º) Respeto de laudo, categoría y antigüedad. 4º) Asegurar fuentes de trabajo.



Las Vías de la Liberación

Comencemos por el principio: cuáles son los requisitos generales que todo marxista revolucionario debe exigir cuando se consideran los problemas de la estrategia de poder y de lucha armada?

1. — En primer lugar, debemos hacer un análisis de la situación económica capitalista mundial y de la lucha revolucionaria internacional, teniendo en cuenta que la revolución socialista es internacional por su contenido y nacional por su forma. Debemos pasar luego a efectuar un análisis de la situación económica y de la lucha revolucionaria en la región y el país, tomando en cuenta un desarrollo de las fuerzas productivas que nos permitirá tener un primer criterio para establecer las posibilidades de una "verdadera" revolución (si el capitalismo aún puede desarrollar o no las fuerzas productivas), la existencia o no de clases revolucionarias, la relación entre la superestructura política y la estructura social, el desarrollo desigual de la economía y las fuerzas revolucionarias país a país, región a región, etc.; y las posibles combinaciones concretas de factores tanto económicos como políticos, etc.

Este análisis nos permite establecer: a) las posibilidades de desarrollo de la revolución y su ritmo desigual en las distintas regiones del mundo y en el país; b) cual es la clase revolucionaria y sus posibles aliados; c) cual es la combinación específica de tareas y consignas de la revolución en sus distintas etapas (tareas democráticas, socialistas, nacionalistas, etc.) para cada región y país.

2. — En segundo lugar debemos hacer un análisis de la relación de fuerzas entre las clases. Debemos ver el grado de organización y cohesión de las fuerzas sociales contrarrevolucionarias, la complejidad y nivel de su estado, el desarrollo de la técnica militar y el ejército, sus contradicciones internas, tanto en el orden nacional como en el internacional. Debemos ver también el grado de organización y fuerza de las clases revolucionarias, su experiencia y conciencia revolucionaria, si han logrado construir un sólido partido revolucionario, si han logrado desarrollar una fuerza militar y las características de esta fuerza (si es poderosa o débil, etc.). Este segundo aspecto — respecto al cual en general hemos tenido una actitud superficial —, en combinación con el primero nos permitirá establecer: a) la dinámica futura de la lucha revolucionaria (si será corta o prolongada, si será una guerra nacional o civil o una combinación de ambas, las características que adquirirá la lucha en cada período de acuerdo a las formas específicas de cada clase y a la relación de fuerzas existente). Es muy importante este análisis ya que de él dependen las tareas y la política que nos demos en cada etapa y nos permite establecer las características de ésta y su estrategia (defensiva u ofensiva de lucha armada parcial o generalizada, etc.) teniendo en cuenta no sólo las características de su etapa actual sino la preparación de nuestras fuerzas para la que le sigue; b) las condiciones concretas para la victoria de la revolución que varían de país a país y difieren en cada época histórica.

Resumiendo: Para establecer las bases de una estrategia de poder debemos considerar las condiciones que abarcan la situación económica, política y militar de conjunto: en el mundo, en el continente, en la región y en el país. Del estudio de la situación de conjunto podemos formarnos una idea clara de las etapas y fases de la guerra

revolucionaria, de las tareas principales y secundarias en cada etapa, de su duración aproximada, de sus características políticas y militares y de la forma y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución. Todo este conjunto es lo que denominamos estrategia de poder política y militar.

Sin una apreciación justa de la situación de conjunto, —estratégica—, y las varias fases y etapas que la componen, el partido procederá a ciegas y no podrá dirigir a las masas a la victoria de la revolución. Permanecerá atado a la empiria de lo inmediato, en la condición de que el éxito estratégico de la revolución es la mera suma aritmética de éxitos parciales tácticos; sin tener en cuenta el factor determinante del resultado de la guerra revolucionaria: la atención que se debe prestar, al conjunto de la situación, incluyendo las diversas etapas. Porque la comprensión del conjunto nos facilita el manejo de las partes integrantes del todo, siendo la única posibilidad de no perderse en la visión meramente táctica de las etapas y caer en el aventurerismo o en el oportunismo.

Pasemos ahora al segundo punto de la cuestión: una vez establecida nuestra estrategia, nuestra visión del conjunto de la situación y de las distintas etapas y fases, parciales, se nos planteará el problema de las distintas formas de lucha y de la táctica militar, adecuadas a cada etapa y vinculadas con la estrategia.

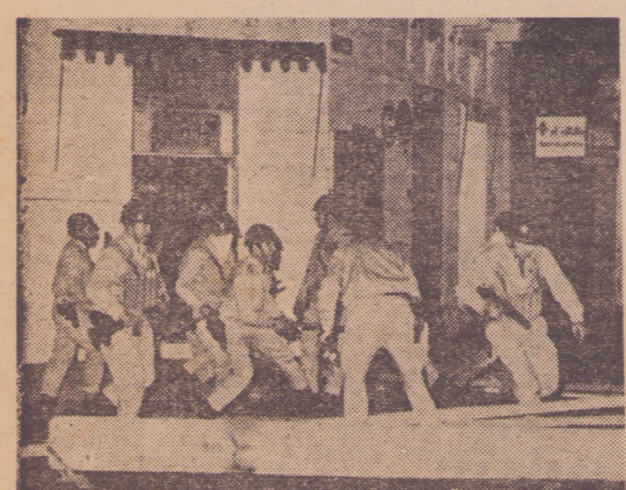
Veamos también algunas tesis generales del marxismo para encarar estos problemas: a) el marxismo revolucionario, a diferencia de todas las otras tendencias políticas toma en consideración todas las formas de lucha de las clases revolucionarias, sin desear ninguna. (Los sindicalistas toman solamente la huelga económica aún con la aplicación de "métodos contundentes", los reformistas, la lucha legal y parlamentaria, los anarquistas —por lo menos en la época en que existían— el terrorismo, etc.) No las "inventa", las toma del curso general de la lucha revolucionaria "generalizando", organizando e infundiendo conciencia" (Lenin: "La guerra de guerrillas"); b) el marxismo exige que enfoquemos las formas de lucha de acuerdo a las condiciones históricas concretas de la etapa en que vive la revolución, y de acuerdo a estas condiciones determina cuales son las fundamentales y cuales las accesorias (por ejemplo en un sentido general: en épocas de auge y estabilidad del régimen burgués pueden considerarse como formas fundamentales, el parlamentarismo y el sindicalismo; en épocas de crisis del régimen burgués la lucha armada y la insurrección, etc.), correspondiendo al partido revolucionario orientar y dirigir a las masas de acuerdo a la estrategia general de poder y a las características de la etapa; c) el marxismo no se limita a las formas de lucha posibles y existentes en un momento dado, ya que reconoce la inevitable necesidad de formas nuevas de lucha al cambiar las condiciones históricas. Y tomando en cuenta el desarrollo desigual y combinado de la revolución, reconoce que en muchas ocasiones las formas de lucha necesarias para enfrentar un nuevo período, son tomadas con cierto retraso por las masas debido al peso de inercia de la etapa anterior. La misión del revolucionario entonces, es tratar de difundir y organizar a las masas en las formas de lucha más adecuadas a cada etapa de la revolución.

Sin olvidar ni por un instante, todos los aspectos

poder por la clase obrera, basada en las condiciones de desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica militar propia de la Europa del siglo pasado. Debemos distinguir dos períodos: sus concepciones hasta 1895 y la concepción de Engels a partir de 1895. Hasta 1895, para Marx y Engels el problema consistía en que el proletariado, en una acción insurreccional, rápida y violenta, en la que arrastrara tras de sí a las capas intermedias de las grandes ciudades se adueñara de las calles mediante la lucha de barricadas. El fin que se perseguía mediante esta lucha, no era obtener una "victoria como el combate entre dos ejércitos", lo que sería según Engels "una de las mayores rarezas" (Del "Prólogo de la lucha de clases en Francia de 1848 a 1850", Engels 1895) sino hacer "flaquear a las tropas mediante factores morales, que en la lucha entre los ejércitos entre dos países beligerantes no entran nunca en juego, o entran en un grado mucho menor. Si se consigue este objetivo, la tropa no responde, o los que la mandan pierden la cabeza; y la insurrección vence. Si no se consigue, incluso cuando las tropas sean inferiores en número, se impone la ventaja del mejor armamento y de la instrucción, de la unidad de la dirección, del empleo de las fuerzas con arreglo a un plan y de la disciplina".

Ellos habían estructurado esta estrategia tomando en cuenta las siguientes consideraciones: 1) el carácter casi exclusivamente obrero y urbano de la revolución 2) la atomización de la totalidad de las capas intermedias en torno al proletariado y la juventud y pujanza del socialismo que era identificado con los más románticos ideales del liberalismo, 3) la debilidad de las fuerzas militares y el armamento de la burguesía. (En su época no existía el imperialismo).

Cuando en 1895, Engels hace el balance de las grandes revoluciones obreras habidas en el siglo, hace un replanteo de esta estrategia a la luz de los siguientes cambios producidos —desde que él y Mar la elaboraron hasta ese momento—: 1) ya en 1849 "la burguesía se había colocado en todas partes al lado de los gobiernos"; además "una insurrección con la que simpaticen todas las capas del pueblo se da ya difícilmente; en la lucha de clases, probablemente ya nunca se agruparán las capas medias en torno al proletariado de un modo tan exclusivo que el partido de la reacción que se congrega en torno a la burguesía, constituya, en comparación con aquéllas, una minoría insignificante. El "pueblo" aparecerá, pues, siempre dividido, con lo que faltará una formidable balanza que en 1848 fue de una eficacia extrema"; por último, "la barricada había perdido su encanto; el soldado ya no veía detrás de ella al pueblo, sino a rebeldes, a agitadores, a saqueadores, a partidarios del reparto, la hez de la sociedad". 2) el crecimiento de los ejércitos y su preparación especial para la lucha contrarrevolucionaria; 3) el desarrollo de los ferrocarriles que otorgaban capacidad de grandes concentraciones militares en poco tiempo. 4) la aparición del fusil a repetición muy superior a las escopetas de caza, incluso, "a las carabinas de lujo de las armerías" y el nuevo trazado de las calles, "largas, rectas y anchas, como de encargo para la eficacia de los nuevos cañones y fusiles". La conclusión que saca Engels de su propio análisis es la siguiente: "La época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes, ha pasado. Allí donde se trate de una trans-



la tarea inmediata del partido".

La dirección oportunista de la social-democracia alemana, aprovechó este trabajo de Engels, al que incluso publicó en forma fragmentaria y desfigurada, "escogiendo todo lo que podía servirle para defender una táctica de paz a ultranza y contraria a la violencia", (carta de Engels a P. Lafargue, del 3 de abril de 1895). No decimos que el trabajo de Engels haya provocado la degeneración reformista de la socialdemocracia europea; esta degeneración se produjo por causas sociales, pero apoyándose entre otras cosas en él, la social-democracia alemana desarrolló toda su concepción parlamentaria y reformista.

Contra el reformismo de la social-democracia, elaboró para las condiciones concretas de Rusia una nueva estrategia de poder, que si bien tomaba elementos de concepción clásica, difería fundamentalmente de ésta en varios aspectos. Continúa la concepción clásica de poder al considerar que en las condiciones concretas de Rusia, la toma del poder se produciría mediante una insurrección general, de carácter obrero y urbano, en la cual la clase obrera acudiría al campesino que se encontraba desarrollando su propia revolución agraria, y en forma similar a las grandes revoluciones europeas del siglo anterior, ganaría sectores amplios del ejército zarista y con las armas y soldados ganados a ésta, instauraría el poder revolucionario.

Pero Lenin introduce varios elementos nuevos en la concepción de la insurrección:

1) La victoria de la Revolución no se producirá como consecuencia de una acción insurreccional rápida, sino que será el resultado de una guerra civil prolongada. Ante la apreciación de Kautsky: "la futura revolución... se parecerá menos a una insurrección por sorpresa contra el gobierno que a una guerra civil prolongada", Lenin responde: "En efecto así sucedió! Así sucederá también en la futura revolución europea! (Lenin: "Informe de la revolución de 1905" 9/1/17). Qué características tendrá para Lenin esta guerra civil prolongada? En su trabajo "la guerra de guerrillas" escrito en 1906 lo explica del siguiente modo: "Las formas de lucha de la revolución rusa se distinguen por su gigantesca variedad, en comparación con la de las revoluciones burguesas de Europa. Esto ya lo había previsto en parte Kautsky,

que sostenía que el proletariado partiría de una situación de debilidad, frente a un poder estatal fuerte y poderosamente organizado. Que en el curso de la guerra civil prolongada el proletariado iría adquiriendo fuerza y experiencia, iría formando un partido fuerte, templado en la acción, clandestino y centralizado y a la vez, un ejército revolucionario templado tanto en las "grandes batallas" de las épocas de auge revolucionario, como en la "gran cantidad de pequeños encuentros" (guerra de guerrillas) librados en los largos períodos de retroceso revolucionario.

Cuando el proletariado hubiera adquirido la suficiente experiencia, creado su partido fuerte y templado y su ejército revolucionario; cuando la burguesía se hubiera descompuesto suficientemente, principalmente su ejército y se hubiera enajenado el apoyo de las capas intermedias; recién entonces la insurrección triunfaría.

Para Lenin, entonces, la revolución era una espiral ascendente, con ascensos revolucionarios, descensos provocados por los fracasos, pero en los cuales las clases revolucionarias conservaban un nivel superior de experiencia y organización que las colocaba en un escalón superior al del nuevo ascenso. Esta espiral sólo podía cortarse si la burguesía lograba resolver los problemas de desarrollo de las fuerzas productivas.

2) Lenin, juntamente con Trotsky, determinan las condiciones generales para el triunfo de la revolución en Rusia (extensibles en general), a la Europa de su tiempo). Estas eran las siguientes: Primera: "la incapacidad del régimen social existente para resolver los problemas fundamentales del desarrollo de un país (Trotsky "Historia de la Rev. Rusa T. II). Segunda: la existencia de "una clase capaz de tomar las riendas de la nación para resolver los problemas planteados por la historia" (idem). Esta clase, el proletariado, sería "capaz" de tomar las riendas de la nación cuando tuviera una "nueva conciencia política" (revolucionaria), hubiera creado un partido y un ejército revolucionario y organismos de poder dual. Tercera: "el descontento de las capas intermedias" y "su inclinación a sostener la iniciativa audazmente general, de carácter obrero y urbano, en la cual la clase obrera acudiría al campesino que se encontraba desarrollando su propia revolución agraria, y en forma similar a las grandes revoluciones europeas del siglo anterior, ganaría sectores amplios del ejército zarista y con las armas y soldados ganados a ésta, instauraría el poder revolucionario".

3) Podemos decir que los elementos tácticos de fundamental importancia que Lenin agrega a la concepción clásica (tácticos porque son subordinados a la estrategia de guerra civil prolongada) son los siguientes: a) el ya conocido planteo de la necesidad de un fuerte partido centralizado, clandestino y dirigido por profesionales, b) que la lucha armada se libra en todas las etapas, tanto en las "grandes batallas", como en las épocas de retroceso bajo la forma de "una gran cantidad de pequeños encuentros" (denominados por Lenin guerra de guerrillas), c) la necesidad para la victoria de la revolución, de un ejército revolucionario, organizado a partir de la preparación militar del propio partido y la creación de destacamentos armados del proletariado (para lo cual el partido debía llevar una incansable tarea de propaganda,

agitación y organización), que irían haciendo su experiencia militar en múltiples "acciones guerrilleras", en el "proceso difícil, complejo y largo de la guerra civil prolongada" y que en el alza insurreccional lograrían el armamento del proletariado y el paso a su bando de sectores del ejército reaccionario. Estos destacamentos actuarían bajo la orientación del partido y sus acciones tenderían no sólo a su desarrollo militar, sino al aseguramiento de la actividad partidaria mediante la eliminación física de sus enemigos y el apoyo financiero mediante las expropiaciones, d) el llamado a la insurrección general sólo debía hacerse cuando hayan "madurado las condiciones generales de la revolución", cuando se "hayan revelado en formas definidas el estímulo y la disposición de las masas a la acción", cuando "las circunstancias exteriores (objetivas) hayan desembocado en una crisis evidente" y cuando existiera "un ejército revolucionario fuerte y preparado".

4) Desde el punto de vista estrictamente militar, Lenin hace un extraordinario aporte táctico, vimos que Engels había demostrado la imposibilidad de defender posiciones militares, al menos en las primeras etapas de la revolución, cuando el

Lenin consideraba que la insurrección triunfaría después de una guerra civil prolongada, por-

EL MARXISMO Y LA CUESTION DEL PODER

(En el próximo número: "La Estrategia de Poder del Trotskismo, La Revolución China y Los cubanos").

LOS QUE QUIEREN VOLVER A SU PATRIA

(Viene de la Pág. 6)

mar así, y escribió un artículo donde decía que iba a invadir Cuba.

—Ese, un señor Torriente. Yo recorté el artículo y se lo mandé a mi familia —y esto a mí me ha dolido mucho porque estoy tan lejos— y le digo a mi padre, “si ese día llegara y ese señor se atreviera a hacer lo que dice, lo más que yo quisiera es estar en mi Patria esperándolo con un fusil, si algún día yo vuelvo a merecer un fusil de la Revolución.

—A mí me entra una duda. ¿Usted cree que esa gente que está esperando para salir de Cuba crea lo que usted me dijo en esta entrevista?

—Yo quisiera que lo creyeran todos, pero ¿sabe lo que va a pasar? Una parte lo va a creer, otra no; dirá: “mira eso, pura propaganda de los comunistas; esos son del mismo Gobierno y prepararon la cosa. La que dice la verdad es “La Voz de las Américas”. Bueno, a esos que no se convencen, que vengan y que se den la cabeza contra la pared como me la estoy dando yo. A ver si así aprenden.

III

ESAS COLAS PARA COMER, Y CON EL FRIO, SON TEMIBLES

Era el “último” de la cola del comedor del Auxilio Social. Lo invité a conversar y fuimos hasta una cafetería cercana. Rolando Sánchez Quintana lleva siete meses en Madrid y “he pasado las mil y una noches, caballero”

—¿Cómo es eso de las colas para comer?

—Esas colas? Son temibles. Y con el frío, no le digo nada.

—¿A qué hora empieza la cola?

—Bueno, el almuerzo lo empiezan a servir a las once, pero ahí hay gente desde las nueve y a veces antes.

—¿Y hasta qué hora se almuerza?

—Ya a las tres cierra. Por ejemplo yo voy ahora... ¿Qué hora usted tiene?

—Las 12 y 25.

—Ya posiblemente yo no pueda comer. Por toda la gente que hay antes.

—¿Y por la tarde? ¿A qué hora empieza la cola?

—Por la tarde a las cuatro, más o menos y a las cinco abren y es hasta las siete menos cuarto.

—Pero en tan poco tiempo, hay gente que se queda sin comer.

—Sí, como no.

—¿Y qué tal es la comida?

—Imagínese, una comida. ¿Qué le voy a decir? Un plato de sopa, una cucharada de arroz y alguna cosita como sardinas, a veces. Seguro: como la gente es tanta...

—¿Pero da para sostenerse?

—¿Qué va! El que se mantenga del comedor ese suelta un pulmón, seguro. Yo recibo una ayudita de unos hermanos que tengo en Puerto Rico y salgo a reforzar fuera.

—¿Le dan desayuno?

—Desayuno no dan, eso se lo tiene que resolver usted. Por eso hay muchos que tratan de comer lo más tarde posible para llegar mejor hasta el otro día. ¿Me entiende?

—¿En qué trabaja?

—Estoy sin trabajo.

—¿Ha buscado?

—¿Sí he buscado? Todo tipo de trabajo. Como chofer no puedo —yo era chofer en Cuba— porque para trabajar como chofer aquí hay que pasar un curso especial y el curso hay que pagarlo.

—¿Y con qué? Encontré un trabajo de dar pico y pala, pero no pude seguir, porque yo tengo un problema viejo de la columna vertebral. Así que sigo sin trabajo.

—¿Y su situación en Cuba cómo era?

—Mire, señor, del día a la noche. Yo trabajaba como chofer, entre una quincena y otra sacaba ciento y pico de pesos, tenía casa propia, no pagaba alquiler y allí vivía con mi señora que entre casamiento y noviazgo llevamos 24 años juntos. Si necesitaba un médico, tenía el hospital ahí, todo. Ya le digo, del día a la noche.

—¿Y por qué salió de Cuba?

—Esos hermanos que tengo en Puerto Rico, que me embullaron, “que ahí iba a tener más campo, más horizonte, que podía hacer negocios”.

—¿Y usted piensa seguir para Puerto Rico?

—Ni loco.

—¿Qué piensa hacer?

—Volver para Cuba. Ya llené mi planilla en el Consulado. Y ahora, si me perdona, vuelvo a la cola porque si no...

—Coma algo con nosotros.

IV

LO QUE HE PASADO NO SE LO DESEO A NADIE

María Limonta, andaba buscando a Dios, pero, según creía, Dios no vivía en Cuba; andaba buscando un porvenir seguro y cristiano para la

hija que iba a nacer y una vida —¿por qué no, verdad?— más cómoda. “Hace seis meses llegó a Madrid y lo que quiere es “regresar a Cuba lo más rápido posible”. Porque, dice: “Mire: en seis meses, pasando lo que yo pasé, se puede aprender más que en toda la vida”.

—¿Por qué se fue de Cuba?

—¿Sinceramente? ¿Al grano?

—Al grano.

—Porque yo era católica.

—¿No se puede ser católico en Cuba?

—Eso creía yo.

—¿Por algo más?

—Yo estaba en estado, iba a tener una hija y no quería que mi hija se criara en el comunismo.

—¿Alguna otra razón?

—Las dificultades. Quería que mi familia y yo lleváramos una vida más cómoda.

—Bueno, vamos por parte. Usted vive en un Estado católico, nada comunista por cierto; por lo que yo he visto por aquí hay bastante ropa y comida y usted quiere regresar a Cuba, según me ha dicho. Sinceramente: no entiendo.

—No entiendo, porque no ha pasado lo que pasó yo. Vamos por partes, como usted dice.

—¿Por dónde empezamos?

—Vamos a empezar por el nacimiento de mi hija. Yo di a luz en la Casa de la Madre, aquí en Madrid. Había venido de Cuba en estado y di a luz aquí. En la Casa de la Madre hay dos plantas; en la planta alta van las personas, vaya, que no pueden pagar y a la planta baja van los que pagan. Yo estaba de parto y el quirófano, como le dicen ellos, que es la sala de partos, donde se da a luz, estaba ocupado con una persona de las que pagaban. Bueno, la atendieron a ella. Yo seguía de parte. Cuando terminaron con la primera entraron a otra de los que pagaban que llegó mucho después que yo. Yo me empecé a poner negra de la cintura para arriba; negrita, negrita. No aguantaba más. Por poco se me muere la criatura; estaba abocada y, naturalmente, necesitaba ayuda para salir. Allá, cuando terminaron con todas las que pagaban, me atendieron a mí. ¿Va entendiendo algo?

—Algo

—Deje que le siga contando. Como yo estaba tan apretada para comprarle la leche a la niña —no tengo un “quilo prieto”, como decimos en Cuba— fui a la Iglesia a que me ayudara con la leche. ¿Y sabe lo que me dijeron? Que ellos no podían costear la lechita de mi hija. Entonces tuve que darle na leche más económica. La niña, naturalmente, por tener un mes y medio, no podía soportar aquella leche que era de papilla que se le empieza a dar a los niños de cinco meses. Y se me enfermó.

—¿Cómo se las arregló?

—Tuve la suerte de que la madrina de la niña trabaja en un sanatorio. Porque le digo, a un médico no se puede ir. ¿Y la farmacia? Ni la mire. Entonces la madrina habló con el médico y de dio un número de teléfono para que lo llamara. Yo creí que iba a venir a verla o que yo se la iba a llevar, pero ¡qué va! Por teléfono me dijo que le dijera qué síntomas tenía la niña y yo voy y le digo: “Esto, esto y esto, doctor”. Le dio las recetas a la madrina de la niña y ella fue la que me compró las medicinas.

—¿Usted no tiene amistades en Madrid o en los Estados Unidos?

—¿Amistades? Bueno, ya no sé si puedo llamarlas así. Pero de nombres y direcciones tengo una libreta de este tamaño; gente que está en los Estados Unidos.

—¿Le escribían instándola a que saliera de Cuba?

—Cartas y cartas. Ellos fueron los que me pintaron los cuadritos de colores. Y me prometían ayuda, lo que fuera. La que menos ayuda me prometió, me prometió cincuenta dólares en cuanto yo pusiera un pie en España.

—¿Y recibió alguna ayuda?

—Ni cinco dólares. Y mire que he escrito, que he llorado, que he pedido. Le escribí a todo el mundo. Todavía estoy esperando. Nadie me ha contestado.

—¿Les guarda rencor?

—¿Sabe que no? Porque yo me digo: “Seguro que ellos no la están pasando mejor que yo”.

—Y de los otros exilados cubanos que hay aquí ¿recibió alguna ayuda?

—¿De los cubanos? Pero si el que más el que menos está en lo mismo! El que no quiere regresar es por orgullo o porque tiene la familia en los Estados Unidos y entonces ¿qué dicen? “Estaremos mal en los Estados Unidos pero por lo menos estamos al lado de la familia”.

—Pero habrá alguna gente que habrá progresado económicamente aquí, ¿no?

—Sí la hay yo no los he visto. Yo lo que veo es que la cola del comedor del Auxilio Social ese, es cada día más grande; y hueve y nueva y trueno y de todo y todo el mundo sigue haciendo la cola, porque si se va de la cola se queda sin comer.

—¿Su esposo está en Cuba?

—Está en Cuba.

—¿Piensa venir a reunirse con usted?

—Pensaba, pero ya retiró la solicitud de salida. Yo le he escrito mucho.

—¿Qué le ha escrito?

—Bueno, todo lo que he pasado. Y las cosas que he aprendido, a los golpes. Que aquí se dicen muy católicos, pero hay que ver lo cobran para que un niño estudie; que las cosas que están en las vidrieras y ahí se quedan si usted no tiene una peseta en la cartera, como no tengo yo; que ahora yo prefiero que mi hija se críe en el comunismo y cuando se enferme tenga un médico y que tenga un estudio, tenga una carrera y que no esté aquí donde yo nunca podría costársela y el día de mañana no sería nadie. Qué sé yo: veinte cosas le he escrito a mi marido.

—¿Usted sigue siendo católica?

—Sinceramente, sigo siendo católica.

—¿Y no le preocupa regresar a Cuba siendo católica?

—Ya no. Ahora entiendo que se puede ser católico en Cuba, porque ahí están las Iglesias abiertas, el que quiere ir a misa va a misa, el que quiere bautizar un hijo lo bautiza. Pero yo allá había caído en la matraquilla esa: “esto es comunismo, esto es comunismo y aquí se persigue la religión”, ya sabe usted.

—¿Y tampoco le asusta el comunismo?

—Mire, yo he pensado mucho. Me he tirado en la cama en mi cuarto y he pensado mucho. ¿Qué quería Jesús? ¿Qué quería Dios? Que los hombres se amaran y se ayudaran. ¿Eso no es lo que está sucediendo en Cuba? Hay que pasar por todo lo que he tenido que pasar yo para comprender que si el comunismo era lo que quería Dios, pues, señor, entonces vamos al comunismo; porque ¿vamos a llamarnos católicos y vamos a vivir como se vive en el capitalismo?

V

QUE DESTINO: ALLA “GUSANA”; AQUI “COMUNISTA”

Coralía Gutiérrez es un caso especial; salió de Cuba por un “problema de índole sentimental que después, lamentablemente, se frustró”. Siempre estuvo, dice, identificada con la Revolución, luchó por ella, “como lo pueden atestiguar muchos compañeros en Cuba”.

Aquí se ha convertido en una especie de refugio de cubanos de “los que quieren volver”, “desesperados”, que no saben a dónde acudir y “vienen a mi casa a pedirme protección, consejos”. “Como les digo yo: ¿Pero quiénes creen ustedes que es Coralía, caballeros?”.

La han citada varias veces de Sanjurjo 47, en Madrid. Una extraña oficina que interrogan a los exilados en cuanto pisan España: “¿Qué sabe usted de la situación allá? ¿Hay descontento con el Gobierno? En su centro de trabajo, ¿qué problemas había? ¿Conoce el emplazamiento de bases militares?”. En Sanjurjo acusaron a Coralía de “proteger comunistas”.

“¿Quiénes son esas personas que van a su casa? ¿De dónde los conoce? ¿Qué van a hacer allí? ¿De qué conversan?”.

“Les dije: son cubanos y están desesperados por regresar a su Patria; igual que yo”. “Imagínese qué destino el mío: allá “gusana” y aquí “comunista”.

VI

ES QUE QUIERO DARLE UN SENTIDO A MI VIDA

Es hijo de un hacendado cubano afectado por la revolución. Se llama Guillermo Cavada. Salió de Cuba a los 14 años: “Me había hecho un antifidelista rabioso”. Vivió cinco años en los Estados Unidos, lleva cuatro en España y tiene una buena historia que contar. “¿Por qué quiero regresar a Cuba? Bueno, porque creo que es el país de la esperanza, el único donde puedo salvarme; llegar a ser un revolucionario, si no es mucho pretender”.

—¿Qué hace usted en Madrid?

—Estudio Filosofía y Letras y doy lecciones de inglés. Con eso voy viviendo.

—¿Qué edad tiene?

—23.

—¿Qué edad tenía cuando salió de Cuba?

—Tenía 14 años.

—¿Sus padres qué hacían?

—Pues, mi padre era ganadero, en Oriente; yo soy de Santiago. Tenía una finca; la Revolución le quitó un pedazo y entonces salió: lo clásico.

—¿Usted salió por España o por Estados Unidos?

—Por Estados Unidos. Viví allí casi cinco años.

—¿Dónde residía en Estados Unidos?

—Primero en Miami, unos siete, ocho meses; luego fuimos a Chicago, no al mismo Chicago sino a una ciudad que queda en los suburbios que se llama Lagrange y allí viví hasta que vine para España.

—¿Qué pensaba usted de la Revolución Cubana,

cuando vivía en Miami?

—¡Imagínese! Yo era un antifidelista perdido. Es claro que uno a los 14 años no tiene opinión propia: mi padre era un antifidelista rabioso y, claro, yo también lo era.

—¿Y en Chicago?

—En Chicago viví entre americanos, no había cubanos allí. Estudié bachillerato.

—¿Qué experiencias hizo allí? ¿Qué opinión se formó de la sociedad norteamericana?

—Bueno, mire, yo de principio estaba bastante americanizado. Pero las realidades son siempre iguales, uno no se empieza a preocupar hasta que no le toca a uno. Y a mí me tocó cuando me llamó el Ejército. Yo me dí cuenta que no me sentía americano. Me había americanizado subcientemente en una serie de cosas; por ejemplo, me quería vestir igual que ellos porque uno vivía en una sociedad así y quería ser aceptado. Pero cuando me preguntaban "¿Qué eres?". Yo nunca decía americano.

—¿Y cuándo le llegó la llamada del Ejército?

—Pues realmente me picó, porque decía yo por un país que no estoy nacionalizado, ni que realmente siento nada; yo no puedo ir al Ejército ¿no? también tenía choques en mi casa, por mis ideas.

—¿Ideas políticas?

—No, por ideas religiosas.

—¿Sus padres son católicos?

—Católicos. Y yo soy ateo. Pero conflictos políticos no teníamos porque yo no era antinorteamericano, todavía. De la política no me preocupaba para nada.

—Entonces, cuando a usted lo llaman al Ejército...

—Tres días antes de tener que presentarme al examen médico salí para Madrid.

—¿Y qué significó para usted llegar a España?

—Bueno, España me ayudó, ¿cómo le diré?, a reconocermé a mí mismo; porque yo vivía entre americanos, era latino y ya sabe usted cómo ven allí a los que no son americanos.

—¿Cómo los ven?

—Yo estuve, como le dije, en una escuela de bachillerato y, vamos, un sector me aceptaba pero había otro, con muchos prejuicios: que los cubanos los mejicanos, los portorriqueños, son gente como de segunda categoría.

—¿Y eso cómo lo explica usted?

—Bueno, yo no sé si usted sabrá que los americanos son muy ignorantes. Ellos, por ejemplo, creen que los españoles, los argentinos, los bolivianos, son todos la misma cosa. Ellos les llaman "spanish".

—Póngame un ejemplo.

—¿Un ejemplo? Bueno, me acuerdo que vi una película americana y la estaba comentando con unos primos míos allá. La película presentaba a los españoles, cuando la conquista de México, con sombreros grandes y facciones indias. Y los espectadores como si tal cosa.

—¿Y en cuanto al sistema de enseñanza?

—Puedo decirle que la formación que yo traía de allá no me ha servido de nada aquí en España. Por eso he tenido que repetir el año. La formación cultural es muy pobre en arte, en historia, en literatura, en todo.

—¿Se tiende a la especialización?

—Eso; pero el hombre sigue siendo un ignorante. Es como decía un amigo mío: "los americanos cuando son oculistas son un ojo", pero ya no le hable de la nariz porque no le saben decir nada.

—¿Y cómo vive un norteamericano medio? ¿De qué se preocupa?

—Del dinero, única y exclusivamente del dinero. En Estados Unidos todo el mundo vive en tensión. La gente no habla, es muy callada, se reserva todo. Llegar a una amistad es muy difícil. El



egoísmo que hay es muy grande y el dinero siempre se mete por el medio. Dos gentes están comiendo y piensan: "¿Bueno, éste va a pagar o voy a pagar yo?". La gente se ha hecho esclava del dinero; pero realmente, en todo el sentido de la palabra. Se lo digo yo, que he vivido entre americanos mucho tiempo: están todos alienados.

—¿Y cómo se ven los norteamericanos a sí mismos?

—Es que allí funciona un "lavado de cerebro" desde la cuna, le diría yo. El americano, todo el americano, en todos los niveles sociales y económicos que usted encuentre, está convencido de que su país es el "no va más". Ellos son siempre los buenos y los demás los malos. A ellos no se les ocurre preguntarse si ellos no serán los malos, alguna vez. Son americanos, pertenecen a un "país libre", que "lucha por la democracia en el mundo" y el resto del cuento. Los demás son los malos: los vietnamitas, los rusos, los chinos. No salen de ese esquema.

—Usted entonces llega a España...

—Llego a España y empiezo a trabajar como oficinista en unos supermercados. Después descubro que con la enseñanza del inglés puedo ganar mejor y no tengo que soportar al señor jefe.

—¿Qué modificación sufren sus ideas?

—Una modificación grande.

—¿Debido a qué?

—Pues más que nada a conversaciones. Los españoles me enseñan a ver a Cuba y a Fidel de otra manera. Conversaciones que tengo con otros estudiantes, con gente que comía conmigo en la pensión. Hago algunas lecturas y pienso, sobre todo, pienso mucho. Fue un proceso largo y difícil para llegar a estas ideas que tengo ahora.

—¿Y cómo definiría usted sus ideas actuales?

—¿Respecto a Cuba?

—Si usted quiere: respecto a Cuba.

—Bueno, no le quiero sonar muy revolucionario, porque donde creo que uno puede llegar a ser revolucionario es viviendo allá. Lo que más me vale de Cuba es ver que el Gobierno está haciendo un esfuerzo real, un esfuerzo sincero por levantar aquello, por sacar al país del subdesarrollo.

—¿Y qué iría usted a buscar a Cuba?

—Iría a darle un sentido a mi vida. Es que yo creo que una persona para realizarse como persona debe identificarse con alguna sociedad. O sea uno no puede trabajar para uno mismo nada más; de-

cir: "bueno, voy a mi casa, trabajo, llevo el sueldo y como y voy al cine". Yo creo que uno tiene que identificarse con la gente que tiene a su alrededor tener una finalidad común.

—¿Y eso usted no lo ha encontrado en el capitalismo?

—No, he encontrado todo lo contrario: que cada uno va por su lado, enfrentándose a los demás. Hay competencia y no colaboración. Esa es la pura realidad.

—¿Y cómo ve usted el camino hacia el socialismo que ha escogido Cuba?

—No sé quién dijo, algún escritor, que la ideología suele caer en política y la política caer en administración. Lo que más me interesa del camino de la Revolución Cubana es el de la política, que no ha caído, ni pienso yo que caerá, en el de la burocracia.

—Tengo una duda: usted de ir a Cuba se encontraría con una realidad dura, de sacrificios, no se sale del subdesarrollo por un camino de flores. ¿Cree que podría soportarla?

—No me asustan esas dificultades. Traté de explicarle que hay cosas más importantes para mí. Aspiro a ser un revolucionario y no un revolucionario de café. No sé si me entiende usted...

—¿Qué haría en Cuba?

—Me gustaría estudiar pedagogía y enseñar lo poco que sé.

—¿Cómo usted interpreta la actitud contestataria de las juventudes de las sociedades de consumo?

—Pues, esas juventudes tienen todos los problemas materiales resueltos, hasta lujos si se quiere, pero, desde luego, ellos buscan otra cosa.

—¿Qué buscan?

—Creo que lo que buscan es dignidad. Algo más que vivir por vivir.

—¿Y cómo vé usted a los hippies?

—Bueno, yo no sería hippie.

—¿Por qué?

—Porque yo no huyo de la sociedad; luchar con ella, contra ella, como sea, pero estar dentro. Y el hippie se separa. Pero yo no los critico, me los explico: son gente que tiene problemas de adaptación provenientes de la misma sociedad; traumas, que no han podido superar. Yo no puedo culpar a los hippies; culpo a otras cosas.

—¿Cómo usted ve las posibilidades revolucionarias de América latina?

—La misma esperanza que tengo en Cuba la tengo en América latina: cada país, por sus caminos, hará la revolución. Tengo confianza en la juventud latinoamericana; como ahora también la tengo en la juventud de los Estados Unidos. Es una juventud que despierta. Mire, hace cinco, seis años, cuando yo estaba en el bachillerato, en Chicago se hizo una encuesta sobre la intervención en Vietnam: el 92 por ciento de los estudiantes dijo que estaba de acuerdo. Hoy, ya ve usted ese imponente movimiento de oposición a la guerra que hay en la juventud americana.

—¿Qué piensa del triunfo de Allende?

—Que está muy bien. Creo que cada país latinoamericano hará la revolución por su propio camino. Lo de Cuba puede o no repetirse. Si lo de Allende es el camino chileno, pues, que está muy bien.

—¿Qué es para usted el Che?

—Es el símbolo de la América latina de hoy; una América que está dispuesta a todo por conseguir la libertad, la realización de sí misma. El Che estaba casado, tenía cuatro hijos, había hecho una Revolución, sin embargo no se acomodó, dejó eso atrás y siguió hacia adelante; fue de esos hombres que no se paran. Por eso creo que se identifica bastante con el hombre que se trata de formar en Cuba: el hombre del siglo XXI.

EDITORIAL

(Viene de la Pág. 3)

galimatías que nos ofrece el enemigo. Estamos dando a cambio el metal precioso de lo que se ha avanzado en conciencia y organización.

Hay por delante un largo trecho a recorrer. Cualquiera sea el resultado final es evidente que hay una conciencia primaria de cambio en vastos sectores (incluso aquellos que votaron opciones de derecha) y que la crisis va a generar a corto plazo una radicalización social opuesta radicalmente a la balanza

que hoy se inclina (ley de lemas mediante) hacia el pachequismo. Con el mismo recrudecimiento de la escalada fascista, serán motivos que generarán explosiones sociales violentas.

Si las nuevas etapas que se aproximan no las encaramos con nuevos métodos, y hacia verdaderos objetivos revolucionarios si determinadas fuerzas políticas no hacen una revisión de sus respectivos métodos comenzarán lentamente a pasar al campo enemigo o a desaparecer.

Otras ya se han alejado bastante

de los objetivos reales de la liberación y no podremos esperar más que claudicaciones de los mismos en aras de volver a "acumular fuerzas para futuras contiendas electorales".

Desde esta trinchera pensamos colaborar activamente a este nuevo proceso duro y difícil que se le abre a la lucha del pueblo, porque pensamos que la liberación nacional y el poder del pueblo y de los trabajadores está en la mira de la historia y no lo borra ningún resultado electoral.



GIAP

EL HOMBRE Y EL ARMA

“Dos tercios de la población mundial viven todavía bajo el capitalismo. El imperialismo está en un proceso avanzado de desarrollo del militarismo y la burocracia. Todos los países capitalistas poseen una enorme máquina del estado siempre lista para reprimir con violencia el movimiento revolucionario del pueblo. En estas circunstancias, para el proletariado la posibilidad de apoderarse del poder por medios pacíficos sin que se lance la insurrección armada, sigue siendo extremadamente rara.

Afirmar que el poder estatal por medios pacíficos se ha convertido en una posibilidad universal para la clase obrera en la mayoría de los países del mundo y dar énfasis indebido a esta posibilidad equivale a dejar a la clase obrera completamente carente de preparación adecuada para vencer las dificultades, derrotar a las clases explotadoras y establecer su propia dictadura. Significa desarmar ideológicamente, con o sin intención, a la clase obrera y ponerla en un estado de total imprevisión cuando las clases explotadoras recurren a la violencia en el momento crítico para aplastar la revolución.

Sin embargo el revisionismo contemporáneo, con el de comienzo del siglo XX que son reformismo en esencia, cree en las posibilidades de entrar al socialismo por el camino parlamentario.

Desconociendo totalmente lo planteado por Lenin quien en Las Tesis sobre las Tareas Fundamentales del 2º Congreso de la Internacional Comunista planteaba “El pensamiento mismo de la subordinación pacífica de los capitalistas a la voluntad de la mayoría de los explotados, de la transición pacífica y reformista hacia el Socialismo, no solo es una estupidez extremadamente filisteo, sino también un claro engaño a los obreros, el embellecimiento de la esclavitud asalariada capitalista, el ocultamiento de la verdad.

Y es así que las corrientes revisionistas ocultan la verdad a la clase obrera sobre el papel de la violencia, sobre el camino adecuado para salvaguardar la paz y traspasan toda la ideología marxista leninista castrando-

la de su contenido revolucionario y haciéndole el juego a las clases explotadoras.

Brevemente analizaremos las diferentes concesiones frente a los problemas fundamentales que se le presentan a todos los pueblos para llevar adelante su lucha revolucionaria por la implantación del socialismo. Entonces veremos por un lado los planteamientos revisionistas y por el otro los verdaderamente marxistas leninistas.

En cuanto a la violencia y el papel que esta juega en el desarrollo social visto desde un punto marxista leninista es el siguiente; utilizando palabras de Lenin “Hablar de violencia en general, sin distinguir las condiciones que diferencian la violencia reaccionaria de la revolucionaria, es equipararse a un filisteo que reniegue de la revolución, o bien sencillamente engañarse uno mismo y engañar a los demás con argumentos falsos”.

Hoy en día los revisionistas contemporáneos y los oportunistas de derecha del movimiento comunista y del movimiento obrero se han tragado el veneno del pacifismo y humanitarismo burgueses y se oponen a toda clase de violencia. No hacen ninguna distinción del carácter de clase de los diversos tipos de violencia. Para ellos la violencia es tabú.

Sobre la necesidad de una revolución violenta para instaurar el socialismo, tenemos una definición clara y precisa hecha por Lenin, cuando éste criticó la llamada tesis de Kautsky de que “la transición podía ocurrir pacíficamente es decir de una manera democrática”.

Lenin señaló que “Todos los suterfugios, todos los falsos argumentos, las viles falsificaciones de que Kautsky se vale, le hacen falta para rehuir la revolución violenta, para ocultar que reniega de ella, que se pasa al lado de la burguesía”.

Para los reformistas la reforma lo es todo en tanto que lucha revolucionaria por apoderarse del Poder estatal carece de sentido. SEGUIR AL REFORMISMO SIGNIFICA RENUNCIAR A LA REVOLUCION.

La revolución proletaria es imposi-

ble, sin destruir violentamente la máquina del estado burgués y sin sustituirla por otra nueva.

Es decir es necesario el aplastamiento violento de la burguesía, la confiscación de sus bienes, la destrucción de todo el aparato del estado del burgués de arriba a abajo: parlamentario, judicial, militar, burocrático, administrativo, municipal, etc. hasta la propia deportación y prisión de todos los explotadores más peligrosos y porfiados, sólo estas medidas pueden asegurar la subordinación real de toda la clase de los explotadores.

La lucha armada y la insurrección armada no son el objetivo último del proletariado, ni un fin en sí mismos; son los medios para alcanzar la emancipación y establecer la dictadura del proletariado.

La posibilidad de que la revolución se desarrolle pacíficamente es sólo cuando las clases explotadoras no poseen un seguro aparato del Estado burocrático militarista, o cuando han perdido la voluntad de emplear esta máquina para reprimir la revolución aunque aquella siga todavía en sus manos.

Esto trae como consecuencia que al tratar de hacer la revolución por la vía pacífica la clase obrera y su partido deben prepararse vigorosamente para la toma del poder por la violencia.

Solamente cuando la clase obrera se ha convertido en una poderosa fuerza organizada y ha tomado las armas firmemente, es posible conquistar la posibilidad de un desarrollo pacífico de la revolución.

Para finalizar este punto sobre la necesidad imprescindible de que el proletariado esté armado para poder ejercer su dictadura recordaremos algunas citas de Marx sobre el tema, él decía “el arma de la crítica no puede, por supuesto ocupar el lugar de la crítica con armas” y agregaba “las fuerzas materiales sólo pueden ser derribadas con fuerzas materiales”.

Después de haber analizado uno de los puntos fundamentales para la revolución como lo es la posibilidad de una transición pacífica al socialismo o no y de ver cuales son los planteamientos revisionistas y cuales los verdade-

ramente revolucionarios. A manera de síntesis podemos decir que, mientras el marxismo leninismo entiende que el proletariado debe adoptar todas las formas de lucha legales e ilegales, dentro y fuera del parlamento, desde las huelgas, manifestaciones, huelgas generales políticas, hasta el alzamiento armado —la más alta forma de lucha a fin de derribar el dominio burgués y establecer la dictadura del proletariado.

El reformismo renuncia a la revolución violenta y cree que la entrada al socialismo debe ser por el camino parlamentario”.

Ya hemos visto lo que esto significa y sobre este punto, que se podría profundizar mucho mas explicando por que el revisionismo actúa así no nos vamos a extender ya que la intención de este resumen del último capítulo del libro Giap sólo pretendía replantear algo que está abundantemente discutido pero que algunas corrientes no le han dado la importancia que tiene dejando de hecho el campo libre al revisionismo y permitiéndole que traicionara en muchas ocasiones a la clase obrera. No tenemos temor de llamar a las cosas por su nombre y entendemos que hoy en el Uruguay existen quienes han traicionado al marxismo leninismo a pesar de llevar su nombre.

Ellos tendrán que responder ante la historia y el pueblo porque no se puede ser oportunista toda la vida y el proceso histórico obliga a definiciones o desaparecer. Estas consideraciones finales se deben a que una realidad nacional nos obliga a delimitar campos.

Por último recomendamos la lectura de este libro de Giap del que solo hemos extractado uno de sus capítulos donde se plantean los temas antes mencionados pero que en su totalidad contienen temas de vital importancia como lo son: la relación entre el hombre y el arma, el problema de la guerra y la paz, etc.

Todos estos temas analizados desde un punto de vista marxista leninista por alguien que está combatiendo al imperio junto al heroico pueblo de Vietnam.

ROLAN FERRER

SURCOS necesita su apoyo

EL BONO COLABORACION ASEGURA NUESTRA PERMANENCIA

RECLAMELO EN NUESTRA REDACCION



ECUADOR: FISONOMIA DE LA DOMINACION

El autor es sociólogo y periodista. En la actualidad es profesor de "Problemas del Mundo Contemporáneo" en la Universidad de Quito.

La Revolución de la Independencia, al destruir al poder político absoluto de la monarquía peninsular que pesó sobre las colonias de la que hoy es América Latina, dejó intactas las estructuras sociales y económicas y las relaciones de dura dependencia existentes entre las capas humanas que forman la figura piramidal, de poderío y opresión en la cúspide y de subordinación y miseria en la base.

Los conquistadores españoles y sus descendientes de sangre, sin mezcla indígena, es decir los criollos nacidos en suelo americano, al arrebatarse para sí el dominio del suelo, se aprovecharon de las encomiendas de indios, para instituir con éstos la organización del peonismo, sistema de trabajadores entregados a servidumbre gratuita, en el mejor de los casos a cambio de una raquítica parcela cedida a título de ocupación temporaria.

Así nació la clase terrateniente parasitaria o "aristocracia" con dominio territorial hereditario, con riquezas acumuladas provenientes de la renta agraria y con poder político tan sólo compartido con la Iglesia y la casta militar.

Al filo de la liquidación colonial protagonizada por la empresa emancipadora, no sólo se con servó el régimen oprobioso de la tenencia monopolista de la tierra, con peones esclavos, susceptibles de ser transferidos como semovientes, sino que se agravó el sistema, con el aditamento de los nuevos patronos procreados por el caudillismo militar que, a falta de heroicas empresas de liberación, se entregaron a la nefasta tarea de provocar cuartelazos y guerras civiles, para el cómodo despojo de sus rivales vencidos y por cierto de sus pertenencias que, para la época, estaban encarnadas en los latifundios o haciendas.

Y lo que no hizo la rapacidad del soldado triunfante y desaprensivo, lo consumó la alianza matrimonial entre la casta galonada y la presuntuosa aristocracia de destenidos blasones.

En la historia ecuatoriana de aventuras y tragedias al correr del siglo anterior, merecen citarse los nombres del presidente Urbina, de ideas liberales y de notoria ilustración, y el del general Eloy Alfaro, muy conocido en los países latinoamericanos por sus luchas contra el régimen clerical-conservador. Aquél, por haber decretado la abolición de la esclavitud, y éste por derogar la infamante institución del concierto de indios y elevar prácticamente la condición de éstos, mientras ejerció el poder hasta ser asesinado por la reacción en macabro festín tribal.

Pero ninguno de estos ensayos de reforma jurídica más que de transformación social, en el terreno de los hechos, logró cambiar radicalmente la estructura fundamental de la sociedad ecuatoriana, levantada sobre los cimientos de las instituciones coloniales.

Aún la Reforma Agraria decretada en los últimos años para contener la corriente reivindicadora de los defensores de la masa indígena no ha pasado de la modesta entrega de los huasipungos —aquellas raquíticas parcelas dadas en ocupación

temporaria a los peones propios—, a título de propiedad como presunta conquista económico-social de los falsos reformadores que tomaron el poder.

Con la entrega de dos o tres hectáreas de eriales, sin créditos para cultivos, sin orientación técnica gratuita para la labranza del suelo y sin protección para el mercadeo, el resultado de esta mínima reforma demagógica fue la expulsión de los trabajadores indígenas de las haciendas, ya mecanizadas varias de ellas, y el creciente éxodo de los habitantes desocupados del agro hacia las ciudades populosas del país, como Quito, Guayaquil y Cuenca, por cuyas calles pululan ahora centenares de mendigos analfabetos y carentes de capacitación para las industrias incipientes o las tareas más complicadas del tráfico ciudadano.

Por todos estos antecedentes la solución del grave problema de la tenencia, distribución de la tierra y modos de explotarla, constituye el desafío medular ecuatoriano. País esencialmente agrícola, como es Ecuador, con un sistema económico-social levantado sobre la clásica figura geométrica de la pirámide, que aquí es patética imagen de la realidad como en pocos países de América Latina, todos los ímpetus de renovación institucional y los movimientos de insurgencia popular tendrán que converger hacia la revolución agraria para acabar con la oligarquía que partiendo de la tierra hoy se ha apoderado de las industrias incipientes, del comercio de exportación y de las fundaciones bancarias.

LOS SECTORES MEDIOS SUBORDINADOS

Con manifiesta exageración se ha atribuido a la Revolución Liberal que tuvo en el general Alfaro su más genuino representante, la rápida formación y elevación de nivel de los sectores medios ecuatorianos. Un severo balance de los hechos empero, no responde a supuesto tan optimista.

Es cierto que la libertad de enseñanza, la fundación de escuelas y colegios, la apertura de vías a la penetración literaria y la creciente aceptación de aspirantes de distinta procedencia social en los varios compartimientos de la maquinaria administrativa, exaltó la posición del grupo minoritario de los sectores medios mejor preparados. Pero por este camino ha crecido en número la burocracia al servicio del Estado, resintiéndose notoriamente por la falta de conocimientos técnicos para un adecuado rendimiento en las funciones estatales.

Otra porción todavía numerosa y con relativa conciencia de la vida de relación social y del fenómeno político, es el sector artesanal que se extiende por los estadios urbanos y rural. Pertenece este valioso contingente del trabajo familiar y de taller a los sectores medios de limitados recursos económicos, en razón de sus ingresos que no pasan anualmente de 300 ó 400 dólares.

Comienza a sentir el artesanado ecuatoriano síntomas de depresión incontenible por la insta-

lación de fábricas que producen artículos de competencia de precios inferiores y la introducción de productos elaborados que desplazan la actividad artesanal. Más, por tener conciencia relativamente clara de su situación y principalmente por la presión angustiosa de la desocupación, los artesanos constituyen ya un importante factor de inconformidad y elemento que rendirá un provechoso aporte para la transformación social que avanzará con expresiones incontenibles en la nación ecuatoriana.

Hacen parte de los mismos sectores medios ecuatorianos los profesionales formados en los centros universitarios y en los institutos técnicos, de los pocos que existen en el país. Con excepción de un número limitado de estos profesionales que tienen ejercicio fructífero que les rinde ingresos abultados cada año o que obtienen aún mayores ganancias en los sitios de colaboración administrativa con los gobiernos de extracción oligárquica, los profesionales ecuatorianos de las diversas actividades —acaso no menos del 100 mil— son en dominante mayoría gente inconforme e inquieta, propicia al cambio y al ímpetu revolucionaria con acertada conducción.

DESINTEGRACION Y NUEVAS FUERZAS

En el Ecuador, como en pocos países latinoamericanos en las tres últimas décadas del presente siglo, los partidos políticos no sólo no han crecido, sino que han entrado en abierta crisis. Y esto no únicamente con relación a los tradicionales partidos conservador y liberal, y sus apéndices de matiz personalista con el que se disfrazan para las aventuras electoreras.

También la izquierda y las propias organizaciones sindicales del país han pagado alto tributo de división y pugnas insalvables. Así se explica que el caudillismo en escala nacional o el caciquismo dentro de los límites provinciales se hayan adueñado del terreno de la vida política.

La presencia del presidente José María Velasco Ibarra, que admira a los observadores de fuera, tiene una clara explicación en esta crisis innegable de los partidos políticos.

Pero, en cambio, a falta de partidos, apuntan vigorosas las nuevas fuerzas que se materializan en el seno de importantes agrupaciones clasistas. Así los estudiantes universitarios y de enseñanza media; los maestros primarios y secundarios; los obreros que pertenecen a las organizaciones sindicales; los sacerdotes jóvenes que irrumpen en las barriadas suburbanas y ciertos grupos de empleados del Estado y de las empresas que cada vez con mayor decisión intervienen en el debate público sobre los candentes problemas del nacionalismo ecuatoriano y del necesario repudio a la penetración imperialista que tanto daño ha hecho al país y se prepara a atrincherarse en él ante la perspectiva de las grandes riquezas en próxima y segura explotación.

EL MARAGATO — ALMACEN Y BAR

◆ FIAMBREERIA FINA

DUVIMINIOSO TERRA y DURAZNO

◆ FRUTAS Y VERDURAS
de 1ª calidad

TELEFONO: 4 21 80

MIRADOR ROSADO

CAFE y BAR
RIMAC esq. ORINOCO
EN EL CORAZON DE MALVIN

BRASIL:

SUBGENDARME DEL IMPERIALISMO

EDUARDO DA SILVA



Independiente desde 1822, el poder siempre perteneció a los latifundistas, aliados de una u otra forma a los representantes del capital extranjero, ahora, después de largos años como socios minoritarios, los abogados del imperialismo, los partidarios de las llamadas "fronteras ideológicas", articularon las diferentes fuerzas retrógradas y llamaron a los militares para "poner orden en la casa" cuando el avance del pueblo parecía preluir una nueva etapa para Brasil.

Tres etapas distintas caracterizan el golpe, vale decir la adaptación del Brasil a las nuevas exigencias estratégicas imperiales creadas por el avance inexorable de las fuerzas populares y antimperialistas en el sudeste asiático. La primera se configura cuando todos los sectores de la oligarquía se alían a los generales para frustrar el ascenso de las masas; la segunda, cuando los representantes del latifundio son apartados o rebajados a socios menores del poder; la tercera cuando los militares, con cursos realizados en las academias norteamericanas, resuelven que a ellos no les compete solamente la tarea de "poner la casa en orden" sino también la de entregar las riquezas, y los políticos civiles son reducidos a la condición de agentes de categoría secundaria. Y la política interna y externa del país empieza a ser dictada, descaradamente, por los sectores más agresivos del imperialismo, que maneja los hilos que mueven a las marionetas, civiles y militares, que masacran al pueblo.

Abril de 1964 cerró una etapa histórica. A partir de entonces sobrevendrá la permanente contradicción pueblo vs. oligarquía, en todos sus matices. El latifundio como sector independiente —bien que rigurosamente aliado al imperialismo— no tendrá ya la oportunidad de ensayar aventuras populistas del tipo Joao Goulart-Leonel Brizzola. Incluso permaneciendo aliados, aun cuando la coyuntura internacional exija una "apertura electoral" y el poder sea entregado a los civiles, el latifundio no tendrá otra participación que la minoritaria en el condominio político.

UN INVENTARIO ATERRADOR

Junto con Haití y Paraguay, Brasil es uno de los más desventurados de los países de la Patria Grande. Exhibe cifras de miseria que solamente se encuentran en la India o el Pakistán. Con más de 60 millones de analfabetos (hay ciudades del interior donde el analfabetismo alcanza el 95 por ciento de la población), con elevadísimas tasas de morbilidad (malaria, enfermedad de Chagas, esquistosomiasis (tracoma, anquilostomiasis, lepra, tuberculosos, etc); con una de las más altas tasas de mortalidad in-

fantil del mundo (mueren más de 2 mil criaturas por minuto), con un promedio de vida escalofriante (44 años, en tanto que en el Nordeste el índice, es de 28 años), con más de la mitad de su población viviendo en casuchas miserables (solamente en Río de Janeiro existen más de 1 millón 400 mil favelados), Brasil suma a este lúgubre cuadro de miseria una completa dominación económica imperialista.

Con una extensión territorial de 8.500.000 kilómetros cuadrados y con una población de aproximadamente 93 millones de habitantes, la mayoría de ésta —casi 79.500.000— se halla concentrada en una faja costera de unos 2.500.000 kms.2 que se extiende desde Ceará hasta Río Grande del Sur, mientras [6 millones] de kms.2 se mantienen prácticamente despoblados. Sin embargo, desde el punto de vista económico el Brasil solo existe, fundamentalmente, en la llamada Región Centro-Sur, con una formidable concentración industrial en San Pablo donde están instalados 435 de las 679 mayores empresas del país. Es en esta región —Belo Horizonte, Río de Janeiro y San Pablo— donde el visitante desprevenido recoge una falsa impresión de progreso. La multiplicidad de construcciones de obras de infraestructura, crea esta ilusión, a la cual no están inmunes, determinadas capas del pueblo. Pero todo este desarrollo capitalista no es otra cosa que un cáncer que en Brasil corroe las energías creadoras de sus hijos, drena las riquezas del país y deja como únicos beneficios los magros salarios que, a su vez, van a parar al comercio, también controlado, en su gran mayoría, por capitales extranjeros.

MUNDO ANCHO Y AJENO

Pero si desde el punto de vista económico el Brasil no existe más que en la región Centro-Sur, en términos de posesión de la economía, de participación en las riquezas, el Brasil no existe, no pertenece a sus hijos. El 81,8% del capital de las 435 mayores empresas paulistas está en manos extranjeras. Si tomamos las 679 mayores empresas nacionales de todas las ramas de actividad la participación extranjera es del 69,5% y en este total están incluidas las compañías del Estado. Si en cambio examinamos esta participación por grupos de actividad, veremos que es del 70,2% en la industria (530 empresas); 58,3% en el comercio (98 empresas); 67,8% en los transportes (7 emoresas); 99,9% en la educación y la cultura (4 empresas); 69,2% en las comunicaciones (8 empresas); 28,9% en créditos y capitalización (24 empresas); 99,9% en publicidad (8 empresas). Mientras tanto el salario mínimo en 1970 representaba apenas el 36,5% del valor real vigente en el año anterior, contra un aumen-

to del costo de vida del 22,7% y esto tomando como base los índices de aumento en el estado de Guanabara.

En lo que respecta a la producción de bienes de consumo durables y no durables, más del 75% y del 50%, respectivamente, se encuentran en la misma situación. El capital extranjero se dirige particularmente hacia estos dos sectores, donde su dominio ya es grande. Además de éstos, otros campos hacia donde las inversiones extranjeras se dirigen son los sectores parasitarios de la economía; bancos y empresas financieras, sociedades de seguros y crédito inmobiliario, agencias de valores y de administración donde el lucro es seguro y el capital empleado es pequeño. A través de organismos internacionales, el imperialismo incentiva la instalación de obras de infraestructura, particularmente en el terreno de la energía eléctrica, a cargo del gobierno federal y de los estados, guardando para sí los sectores donde el dominio de la economía le permite controlar y limitar el progreso, especular con la salud y la cultura del pueblo. Así, los 10 mayores laboratorios de medicamentos son todos extranjeros; lo son también 8 de las 10 mayores industrias alimenticias; las 3 mayores industrias textiles y de vestimenta: las 10 mayores industrias químicas y todas las fábricas de automóviles. Controlan también las industrias de neumáticos, vidrio plano, gráficas (revistas y editoriales), bebidas, tabaco, eléctrico, minería de metales no ferrosos y metalurgia.

EL MAGNETISMO DE LOS CENTROS INDUSTRIALES

El eje San Pablo, Río de Janeiro y Minas Gerais, con 38 millones de habitantes, por su concentración industrial actúa como una especie de imperialismo interno, principalmente San Pablo, donde esta concentración es mayor; hacia allí se desplazan legiones de campesinos del Nordeste, afectados por las sequías y por el latifundio. Estos campesinos analfabetos en su mayoría, llegan a San Pablo en busca de "El dorado"; comienzan trabajando en las construcciones civiles, muchas veces vendidos como esclavos. En el mundo colorido de la sociedad de consumo, el país nordestino —aun en su condición de marginal, con sus hijas prostitutas— experimenta una profunda transformación de su vida miserable. El ritmo vertiginoso de las fábricas paulistas lo absorbe, las migajas de la ciudad de una u otra forma lo alimentan. Ni de lejos su situación puede ser comparada con la de su sertón seco y paupérrimo.

La emigración desde el campo hasta la ciudad es inmensa en el Brasil de hoy. El campesino brasileño, para huir del latifundio, se va amontonando en las favelas que envuelven las grandes ciudades como un cinturón de miseria.

El crecimiento poblacional es los últimos diez años en cuatro estados brasileños y sus respectivas capitales ilustra bien esta afirmación. Mientras el estado de Minas Gerais creció en un 15,11 por ciento, su capital creció en un 77,79 por ciento; Ceará 33,02%, Fortaleza 63,59%; Paraná 57 por ciento; Curitiba 66%; Espiritu Santo 34,8%; Victoria 59%, incluso ciudades nordestinas, como Salvador y Recife, empiezan a sufrir el impacto de las sombras humanas no absorbidas por el Centro-Sur industrializado.

Los planes de desarrollo regional con que la dictadura espera frenar el hasta hoy mal aprovechado potencial revolucionario del nordeste, vinieron a agravar el problema. Es que el proceso desarrollista imperialismo-dictadura, hecho a base de toda clase de incentivos fiscales, estimula el acaparamiento de la obsoleta industria local por el capital extranjero y éste, al introducir en las viejas fábricas nordestinas tecnologías modernas, en que una máquina realiza el trabajo de muchos hombres, aumenta la tasa de desocupación en lugar de reducirla.

LOS MARTIRES DE HOY

Dentro de este cuadro complejo y contradictorio, la izquierda brasileña, a pesar de todos los esfuerzos realizados, no consiguió aún encontrar una táctica que le permita enfrentar en condiciones menos desfavorables que las actuales a una dictadura sanguiñaria, asesorada cuidadosamente por el imperio, en una confrontación donde están en juego intereses económicos considerables, posiblemente la propia suerte del continente. Esa izquierda sólo ha conseguido, al costo de enormes sacrificios, mantener encendida la llama de la lucha. Llama que en estos siete años, en la densa neblina de una brutal represión, estuvo a punto de ser extinguida pero que se mantiene viva, aunque alimentada por la sangre de los mejores. Jóvenes que prefieren morir a tener que vivir como esclavos, dentro de la mejor tradición de los héroes de la Patria Grande, y cuyos nombres, en estos días de luto para nuestra América Latina, queremos recordar:

Sargentos: Manuel Alves de Oliveira, Manuel Raimundo Soares, Joao Lucas Alves, Severino Viena Colón;

Estudiantes: Chael Charles Schreiss, Roberto Cleto, Ione Grossi, Juárez de Brito, Eduardo Leite (Bacurí), Aldo Sá Brito, Hansen Gerson, Mariano Guilherme, Teodora, Fujimore, Fanchini;

Obreros: Eliseu Melo, Virgilio Gomes da Silva, Marco Antonio (Marqueto), Odijias Carvalho, Raimundo Lucena, Aderval Alves Coqueiro;

Marineros: Marco Antonio da Silva, José Maria Ferreira de Araújo;

Dirigente: Carlos Marighela, Carlos Lamarca.

Mensaje de Bertrand Russell

**Conferencia Internacional de Parlamentarios
Sobre la Crisis del Oriente Medio**

El Cairo - Febrero 1970

La última etapa en la guerra no declarada en el Oriente Medio se basa sobre un profundo error. Los ataques aéreos en profundidad sobre territorio egipcio no bastan para persuadir a la población civil a rendirse, sino al contrario, aumentarán su determinación a resistir. Tal es la lección de todos los bombardeos aéreos. Los vietnamitas que han resistido durante años, los duros bombardeos americanos han replicado, no capitulando, sino derribando un gran número de aviones enemigos. En 1940, mis compatriotas han resistido los bombardeos aéreos de Hitler, con una determinación y una unidad sin precedente. Por esta razón, los ataques actuales israelíes fracasarán en su objetivo fundamental. Sin embargo, es preciso al mismo tiempo condenarlos vigorosamente en el mundo entero.

El desarrollo de la crisis en el Oriente Medio es grávido de peligros y resulta muy instructivo. Durante veinte años, Israel se ha extendido por la fuerza de las armas. En cada etapa de esta expansión, Israel hacía un llamamiento a la "razón" y a proponer "negociaciones". Tal es el papel tradicional de todo poder imperialista, puesto que desea en definitiva consolidar con las menores dificultades, lo que adquirió por la violencia. Toda nueva conquista se convierte en nueva base para la proposición de negociaciones desde una postura de fuerza, negociaciones que simulan ignorar la injusticia de la agresión precedente. Es forzoso condenar la agresión perpetrada por Israel, no

solamente porque ningún Estado tiene el derecho de anexionar un territorio extranjero, sino también porque la expansión misma es una experiencia que revele cuántas agresiones todavía el mundo es capaz de tolerar.

Los refugiados que rodean Palestina a centenares de miles, han sido recientemente descritos, por un periodista de Washington, I. F. Stone, a saber como "Dogal moral al cuello de la Judería Mundial". Algunos refugiados están en la tercera década de una existencia sin estabilidad, residiendo en viviendas provisionales. La tragedia del pueblo palestino estriba en el hecho de que su país fue "entregado" por una potencia extranjera a otro pueblo para crear un nuevo Estado. El resultado ha sido que varios cientos de millares de personas inocentes han perdido para siempre sus hogares. Con cada nuevo conflicto, su número aumenta. ¿Por cuánto tiempo todavía el mundo estará dispuesto a aguantar tranquilamente este espectáculo de crueldad?

Está muy claro que los refugiados tienen todos los derechos a la patria de la que fueron expulsados. La negación de este derecho está en la base de este conflicto que se perpetúa indefinidamente. Ningún pueblo en el mundo aceptaría verse expulsar en masa de su propio país, ¿cómo entonces es posible pedir al pueblo de Palestina aceptar un castigo que ningún otro toleraría?

La reintegración permanente y justa de los refugiados en su patria es un elemento esencial

en cualquier solución efectiva del conflicto de Oriente Medio.

Se dice con frecuencia que debemos sentir simpatía por Israel en consideración a los sufrimientos a que estuvieron expuestos los judíos en Europa a manos de los nazis.

No veo en este argumento ninguna razón para prolongar el sufrimiento eternamente. Lo que Israel está hoy realizando no podrá ser disculpado invocando los errores del pasado para justificar los del presente, pues constituye una hipocresía enorme; ya que no solamente Israel condena a un número considerable de refugiados a la miseria, y no sólo un gran número de árabes bajo la ocupación, está sujeto a una dominación militar, sino que Israel además, condena a las naciones árabes, recientemente emergidas de la situación colonial, a un empobrecimiento ininterrumpido, pues las exigencias militares tienen prioridad sobre el desarrollo nacional.

Todos quienes desean poner término al derramamiento de sangre en Oriente Medio deben garantizar que cualquier arreglo no contenga la semilla de un ulterior conflicto. La justicia exige que el primer paso con vistas a una solución sea la retirada israelí de todos los territorios ocupados en junio de 1967. Es necesaria una nueva campaña mundial, a fin de asegurar la justicia a los pueblos del Oriente Medio que sufren.

— BERTRAND RUSSELL

Revolución Palestina

(IVene de la Pág. 16)

La técnica tiene gusto a sangre más que factor de emancipamiento de la zona, puede convertirse en un factor capaz de abrir realmente, las puertas a la liberación de las masas árabes.

"Al someter al mismo trato de los saboteadores convencidos, a personas condenadas por actividades políticas e inocentes miembros del público árabe sospechosos por casualidad, las autoridades han logrado la única cosa que hubieran querido evitar: Consolidar la opinión árabe en el interior de Israel en favor del movimiento de comandos" (The Economist 13/70). El intento no ha prendido. La creación del estado judío se ha convertido en un boomerang; ha servido para acelerar la liberación, ha creado conciencia, o sea, todo lo contrario de lo que el imperialismo y el sionismo querían lograr.

5 — EL PUEBLO PALESTINO:

VANGUARDIA DEL LEVANTAMIENTO ARABE

"Quisiera señalar que, para mí, no hay absolutamente ninguna duda de que existe una presión cuidadosamente organizada por los Israelitas para obligar a la población indígena de Palestina a dejar el país. Esta presión se ejerce por todos los medios de que disponen, y comprendida la intimidación, los interminables registros casa por casa, día y noche, bajo cualquier pretexto, alojamiento de las tropas en las viviendas, las presiones monetarias y psicológicas la penuria de empleos, la corrupción, los malos tratos y la destrucción de bienes. En otros términos, si Uds. no desean colaborar, pueden irse. Ello ha sido prácticamente admitido ante mí en el curso de una conversación que ha tenido con el Sr. Michael Conay, en Jerusalem..."

Declaración del Mayor Derek Cooper, ex-miembro de la Cruz Roja británica, ante el Grupo de Expertos de la Comisión de los Derechos del Hombre. Documento N.U.E./CN. 4/1016/Add. 2 del 11 de febrero de 1970.

Hemos llamado a la consecuencia más nefasta que trajo aparejada la instalación en el Medio Oriente, del militarismo y del sionismo, dedos de la mano imperialista: el desplazamiento prepotente del pueblo palestino.

No se da cuenta, el gobierno israelí, que sus atropellos están despertando, inevitablemente, la ira y la furia de los palestinos. No ve el sionismo gobernante en Israel (como no vieron los nazis en los territorios que otrora ocupaban) que la resistencia a la invasión y a la expulsión, crece día a día, aún dentro de su propio país. "En Israel mismo los que sublevan abiertamente y de manera continua contra la ocupación son objeto de medidas de represalia cada vez más severas por parte de las autoridades. Por ejemplo, a principios de este mes, cinco jóvenes israelitas (tres judíos y dos árabes), miembros del grupo Maptzpen fueron detenidos en Nazareth y Jerusalem por haber expresado su oposición a la política oficial. Centenares de otros ciudadanos israelitas están en prisión en virtud de reglamentos administrativos sin ser objeto de una inculpación o proceso." (The Times, 30 de octubre de 1969. Dr. M. Machover ciudadano israelita que se encuentra en Londres), lo cual estaría confirmando de alguna manera lo que el compañero Abu Imad nos respondió, cuando le preguntamos si la lucha había tenido algún eco, dentro de Israel mismo: "Es posible que haya judíos combatiendo junto a los palestinos, dentro del mas absoluto secreto".

Penetrar solapadamente, argumentado salvar la democracia (o determinados valores de nuestra civilización), concitar en torno a su intervención, un movimiento de opinión pública favorable, represión cuando las consecuencias de su penetración comienzan a sentirse, persecución violenta al surgir dentro de sus propias filas, sectores opuestos a la acción imperialista, derrumbe total cuando las contradicciones, fuera y dentro de país agresor, se agudizan hasta un punto tal que, no puede saberse ya cuales son, si las externas o las internas, las reales causantes de la caída del imperio, he aquí expresado, esquemáticamente, el proceso de descomposición de todo sistema imperialista. He aquí también expresado, el proceso de descomposición que está experimentando el sionismo agresor.

¿Cuáles han sido los orígenes de la resistencia palestina? En 1956, oportunidad de la agresión anglo-franco-israelí, comenzaron a manifestarse en Gaza (ciudad palestina que no fue ocupada hasta la llamada Guerra de los Seis Días) los primeros focos de resistencia al militarismo judío. Cuando las tropas invasoras se retiraron y desocuparon Gaza, el pueblo que hasta esos

momentos confiaba en una solución pacífica para su problema, el pueblo hasta esos momentos subsistía de la misericordia mundial, expresó, a través de la primera organización clandestina, casi secreta, que surgió en 1958 (Al Fatah), su voluntad de continuar la lucha.

—¿El pueblo palestino tiene conciencia de que la lucha que lleva a cabo, puede derivar en un segundo Viet-nam?

—El pueblo palestino está dispuesto a llegar hasta el fin, cualquiera sea éste. (Abu Imad).

Comienza el trabajo de organización. El trabajo de esclarecimiento, lento y progresivo, que permite al tiempo, buscar protección y resguardo en las casas del pueblo y hallarlo, que permite al tiempo, lanzar una oportuna orden de huelga general y encontrar combativa respuesta. Se comienza a difundir una revista llamada "Mi Palestina", imprescindible sustento del trabajo oral visual de concientización. La acción armada comienza el 1º de enero de 1965.

Es el objetivo actual de la Organización para la Liberación de Palestina (O.L.P.) (dirección político-militar de la Revolución Palestina), expulsar al sionismo instalado en Palestina y fundar un "Estado Palestino Democrático Unido", donde musulmaes, judíos y cristianos, puedan vivir en igualdad de condiciones.

CONCLUSION

"El imperialismo aún no se siente frustrado, pero les aseguro que inevitablemente fracasará". (Abu Imad a periodista)

... Mahmud Hayaz, es el nombre del primer compañero palestino que cayó en manos del ejército israelí. Cuenta que hace un mes y medio, su hijo Hayaz fue liberado, en canje por un prisionero israelí, al ver el combatiente la envergadura que había alcanzado la lucha, al ver a niños de apenas 7 y 8 años preparándose para la guerra, al ver las armas acondicionadas, por los propios palestinos, para la lucha en ese particular terreno, al ver el contraste que significaba el pueblo armado de hoy, con el pueblo sumiso de ayer, no pudo menos que emocionarse. Hay en verdad, una gran diferencia entre las organizaciones guerrilleras de 1971, que ya están en vía de autoabastecerse totalmente, y aquella deficiente arma que determinó la captura de Mahmud Hayaz por el ejército israelí.

REVOLUCION PALESTINA

UNA LUCHA DEL TERCER MUNDO

El artículo que hoy publicamos, debió aparecer hace aproximadamente ocho meses, en otro órgano de prensa, a raíz de la visita que hiciera este año a nuestro país, un combatiente de la revolución Palestina. Por diferentes razones, causas y motivos, que no es el caso destacar ahora, dicha aparición no se concretó, lamentablemente.

De todas maneras, la publicación del trabajo en estos momentos, no deja de ser oportuna, al contrario.

Poco tiempo atrás, nos llegaban desde el Medio Oriente, noticias, que informaban de cruentos combates entre guerrilleros palestinos, y tropas del títere rey Hussein de Jordania. Dichas informaciones, hablaban también de espantosas matanzas, llevadas a cabo por las fuerzas de éste último, entre la población civil; y de apresuradas huidas de los compañeros palestinos hacia Israel, donde eran detenidos o muertos. Luego, un cerrado manto de silencio, que se ha extendido hasta el día de hoy. Queremos que este artículo sirva para difundir entre nuestros trabajadores, la lucha encarnizada que lleva a cabo el pueblo palestino, contra el imperialismo agresor. Queremos también con él reivindicar, (como si ya no estuviese lo suficientemente reivindicado), el derecho del pueblo palestino a volver a sus tierras, de las cuales fue una vez expulsado por el militarismo israelí.

Acompaña el trabajo el Mensaje que Bertrand Russell envió, en febrero de 1970, a la Conferencia Internacional de Parlamentarios de El Cairo, sobre la crisis del Medio Oriente y la situación de los refugiados palestinos. Esta declaración nos brinda importantes elementos de juicio, para comprender el porqué de la lucha palestina, y del pueblo árabe en general.



1 — "...JUNTOS EN EL MISMO CAMINO"

Estuvo en Montevideo, durante la tercera semana de Marzo, un combatiente de la Organización para la Liberación de Palestina (O.L.P.). El compañero Abu Imad, de "no más de 34 años" como él mismo nos dijo, ofreció una conferencia de prensa el día 18 de marzo en la embajada del Líbano, donde explicó los fundamentos de la Revolución Palestina. En una posterior entrevista, que el compañero nos concedió en la embajada de la República Árabe Unida, amplió, en base de nuestras preguntas, los objetivos y las razones que han impulsado al pueblo palestino a empuñar las armas. En un determinado momento, el combatiente que teníamos frente a nosotros nos dijo, en un improvisado castellano (que prometió perfeccionar en el futuro): "Ustedes y nosotros, juntos en el mismo camino". Quizás esas palabras nos ayudaron, de alguna manera, a dejar de "ver" la Revolución Palestina. Quizás desde esos momentos, comenzamos a "vivir" la Revolución Palestina.

Es por eso que nos proponemos hacer de este trabajo, un combativo y solidario homenaje al pueblo en armas. Si hasta ahora su lucha nos parecía lejana y poco menos que desconocida, aflorando sólo en los momentos trágicos y sangrientos, les aseguramos que a partir de hoy trataremos de estar en cada pequeño combate que libren contra el imperialismo. Si hasta ahora la sangre derramada nos parecía sangre de palestinos solamente, les garantizamos que a partir de hoy, cada gota de sangre que se pierda, será para nosotros un caudal enorme de energías revolucionarias que pierda todo el Tercer Mundo. Estamos en deuda con el pueblo que fue obligado a abandonar sus tierras, estamos en deuda con sus organizaciones de vanguardia, estamos en deuda con el pueblo árabe en general. Intentaremos recuperar el tiempo que hemos perdido, en analizar, las cosas o más posiciones que, sobre el problema palestino se manejan en muchos ámbitos todavía. Acaso el hecho de que madres palestinas bautizen a sus hijos "Che Guevara", no es suficiente para comprobarnos que ellos y nosotros estamos en un mismo combate?

2 — EL IMPERIALISMO, TAMBIEN EN MEDIO ORIENTE

- 1 — Le pusieron esposas, las manos detrás de la espalda, le pusieron hierros en los pies y lo suspendieron por las muñecas en una ventana. En esta posición fue azotado y uno de los interrogadores se paró sobre los hierros aumentando enormemente la tensión.
- 2 — Le pusieron corriente eléctrica en las orejas y en las partes genitales del detenido, a través de la cual le enviaban una carga eléctrica.
- 3 — Le colocaron una carga tipo birc en el pene hasta que sangrara.
- 4 — Hacer correr el agua sobre las laceraciones producidas por el látigo y pulverizar con asfres las llagas.
- 5 — Partir las extremidades de los dedos entre las hojas y el quicio de una puerta.

6 — Colocar un tubo en su boca y abrir el grifo de agua. Un interrogador se puso encima del estómago del detenido forzando al agua a salir por la boca.

Informe de Amnesty International abril de 1970 sobre el trato de ciertos prisioneros bajo interrogatorio en Israel. (Extraído de una publicación de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y del Crescente Rojo Árabes, sobre las violaciones de los Convenios de Ginebra de 1949, en los años 1969-1970).

Es la misma lucha. Para quienes aún no lo sabían les decimos que es la misma lucha. Contra un mismo agresor, desenfadado u oculto; el imperialismo norteamericano. Este común enemigo de los pueblos del mundo, que se ha aliado en nuestra América Latina con las burguesías "nacionales", temerosas del cambio social, ha buscado (y ha encontrado), también en el Medio Oriente, la manera de "estar sin estar": se ha aliado con el militarismo, expansionista y agresor, encaramado en el gobierno de Israel.

Para que la presencia imperialista en el Medio Oriente, Israel mediante, pase inadvertida, se sensibiliza diariamente a la opinión pública mundial, con gestos estribillos que recuerdan "el derecho a la vida del pueblo judío" (como si alguien pensara en exterminarlo) o "el derecho a vivir en paz que tiene Israel" (como si el agredido fuera el estado judío). Pero ninguno de esos medios de información, ha hablado del derecho a la vida y a la paz que tiene el pueblo palestino, maltratado y expulsado de su tierra por un ejército que es punta de lanza de la rapiña imperialista en esa zona, y que en muchos aspectos ha igualado la barbarie de los nazis y de los yanquis en Indochina. "...El (Mohamed Kader Derbas) fue castrado en Gaza. La operación tuvo lugar mientras el testigo se encontraba en tratamiento en el hospital. El testigo fue examinado por un médico especializado nombrado por el Grupo de Expertos, y que declaró en su informe, que Derbas había sido castrado pero que el estado de su salud era satisfactorio". (Grupo Especial de Expertos de las Naciones Unidas. Documento N.U.E./CN. 4/1016/Add 1 del 11 de febrero de 1970).

El Ministro de Defensa israelí tuvo oportunidad, no hace mucho tiempo de presenciar al ejército yanqui en plena actividad de rapiña, por Viet-Nam del Sur. Es evidente entonces, que los soldados bajo sus órdenes, han asimilado perfectamente las "enseñanzas" que Moshe Dayan extrajo de su experiencia en Indochina.

3 — EL ARABE: BLANCO DEL DESPRECIO IMPERIALISTA

De la misma manera que el colonialismo y el imperialismo han edificado, ante los ojos de la opinión pública, una imagen despreciable de la raza amarilla o de la raza negra, con el fin de justificar mejor sus robos y asesinatos, ha identificado también al pueblo ára-

be con el crimen alevoso, la traición y la vagancia. La vestimenta característica, que los protege de la hiriente arena del desierto y de los bruscos cambios de temperatura (y que necesariamente sólo debe dejar los ojos sin cubrir), ha sido utilizada, aunque parezca mentira, para crear esa "terrible" imagen del hombre árabe. Paralelamente se contraponía, a ese engendro imperialista, el progreso y la pujanza, que había llegado al Medio Oriente con la llegada de Israel. Por un lado entonces, el estado judío con sus desiertos inhóspitos convertidos en berjeles, por otro lado el pueblo árabe con su "incapacidad" para sacar algo de las arenas que lo rodean.

Se "olvida" el capital monopolista, de los ríos de oro que, diariamente, fluyen hacia Israel desde todos los países que albergan comunidades judías. Pasa "desapercibida" igualmente, para el capital monopolista, la monstruosa ayuda que los EE.UU. se ven obligados a enviar hacia Israel, con el fin de sostener esa punta de lanza de su imperio. Confunde deliberadamente el capital monopolista, a sus neo-colonizados del Tercer Mundo, haciéndoles creer que gobiernos reaccionarios y feudales como el del rey Hussein en Jordania o del rey Faisal en Arabia Saudita, conforman con "sus pueblos" una unidad, sin lucha de clases, sin contradicciones internas. Es así que el imperialismo y el sionismo califican de vagancia, el que grandes masas de árabes no hayan podido desarrollarse todavía, siendo "súbditos" de estúpidas monarquías como las de Hussein, Faisal, o del reino de Kuwait!

4 — EL PROBLEMA PALESTINO: CENTRO IRRADIADOR DE LAS TENSIONES EN MEDIO ORIENTE

Son justamente esas feroces monarquías, las que tiemblan por la presencia del "pueblo expulsado" en sus territorios. Saben que los palestinos y sus organizaciones de vanguardia, agrupadas en la O.L.P., y en íntimo contacto con el resto de las masas árabes, son capaces de poner en peligro la estabilidad de los tronos, que el imperialismo y el neo-colonialismo respaldan subrepticamente, como garantía de que el petróleo no pertenecerá, por ahora, al pueblo árabe. Es por eso que, cuando no recurren a la fuerza para masacrar a la población civil, como hizo el rey Hussein meses atrás, recurren a las declaraciones de "apoyo" a la causa palestina, presionados por un clamor que se extiende, peligrosamente para los intereses del imperio, por todo el Medio Oriente.

La presencia de un militarismo israelí, postergando el natural desarrollo de la región, obligando a gobiernos progresistas árabes necesariamente solidarios con la causa del pueblo expulsado (y algunos en lucha directa, por tener territorios ocupados), a distraer sus recursos y fuerzas productivas en preparativos de guerra, deteniendo además, el mencionado militarismo israelí, el inevitable proceso de liberación que llevarán a cabo las masas que, todavía hoy, soportan monarquías incalificables, en fin, la aparición en Medio Oriente de una potencia invasora, cuyos avances en el campo de